

# POESÍA EXPRÉS

Experiencias literarias en el aula

Carmen M. Romero B.  
Diego H. Palacios C.  
*Editores Académicos*



# POESÍA EXPRÉS

Experiencias literarias en el aula

Carmen M. Romero B.  
Diego H. Palacios C.  
*Editores Académicos*



Poesía exprés : experiencias literarias en el aula / Saray Alejandra Torrez Gil ;  
Diego Hernan Palacios Cabrera, editores académicos. – Bogotá D.C.: Editorial  
Politécnico Grancolombiano., 2026.

180 p.; il, col. 16x23 cm.

ISBN 978-628-7840-54-6

1. Poesía colombiana -- Antologías 2. Actividades culturales -- SISNAB 3.  
Literatura colombiana -- Poesía 4. Promoción de lectura -- universidades I.  
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano II. Tít  
SCDD 861.008

Co-BoIUP

Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB  
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Institución Universitaria  
Politécnico Grancolombiano

*Corrección de estilo*  
Leonor Delgado Vanegas

Calle 61 N.º 7 - 69  
Tel: 7455555, ext. 1516  
Bogotá, Colombia

*Diseño y diagramación*  
Valentina Reina Garcés

© 2026  
Todos los derechos reservados.  
Primera edición, diciembre de 2026

*Ilustración*  
Catalina Aponte Romero

Poesía Exprés: experiencias literarias  
en el aula

¿Cómo citar este libro?  
Torres Gil, S.A., & Palacios Cabrera, D.H. (Eds.).  
(2026). *Poesía Exprés: experiencias literarias en  
el aula*. Politécnico Grancolombiano.

ISBN: 978-628-7840-54-6

*Editores académicos*  
Carmen M. Romero B.  
Diego H. Palacios C.

No se permite la reproducción total o parcial  
de esta obra, ni su incorporación a un sistema  
informático, ni su tratamiento en cualquier forma  
o medio existentes o por existir, sin el permiso  
previo y por escrito de la Editorial de la Institución  
Universitaria Politécnico Grancolombiano. Para  
usos académicos y científicos, la Institución  
Universitaria Politécnico Grancolombiano  
accede al licenciamiento Creative Commons  
del contenido de la obra con: Atribución – No  
comercial – Compartir igual.

*Asistente editorial*  
Saray A. Torres G.



*Coautores*  
Freddy Javier Correa Ramírez  
Juan Santiago López Villegas  
Alirio Antonio Machado Marín  
Édgar Montoya Pérez  
Jaime Pérez Salazar  
Marta Elena Escobar Cardona  
Antonio Jesús Betancur Betancur  
Gloria María Cortés Aguirre  
Martha Lía Pérez Arenas  
John Freddy Soto Duque  
Kevin Estiven Muñoz Montoya  
Jesus Antonio Pérez Diosas  
Milton Alejandro Álvarez Molina

El contenido de esta publicación se puede citar  
o reproducir con propósitos académicos siempre  
y cuando se indique la fuente o procedencia.  
Las opiniones expresadas son responsabilidad  
exclusiva del (los) autor(es) y no constituye una  
postura institucional al respecto.

## Equipo editorial

La Editorial de la Institución Universitaria  
Politécnico Grancolombiano pertenece a la  
ACEUC (Asociación de Editoriales Universitarias  
de Colombia).

*Director editorial*  
Guillermo A. González T.

El proceso de gestión editorial y visibilidad de  
las publicaciones de la Institución Universitaria  
Politécnico Grancolombiano se encuentra  
certificado bajo los estándares de la norma  
ISO 9001:2015, con el código de certificación  
ICONTEC SC-CER660310.

*Analista de producción editorial*  
Mónica Quintana Rey



# ÍNDICE

|                                    |    |
|------------------------------------|----|
| Prólogo                            | 8  |
| Introducción                       | 12 |
| Umbrales del ser                   | 15 |
| Destinos entrelazados              | 17 |
| En el susurro del ahora            | 19 |
| Los dos lados de la luna           | 20 |
| Lo que no se dice, también hiere   | 21 |
| El Zodíaco                         | 23 |
| Donde nadie me ve                  | 25 |
| Creatividad, inspiración y emoción | 26 |
| Creadora de versos                 | 29 |
| Latidos y vínculos                 | 31 |
| Así te quiero                      | 33 |
| Vida                               | 35 |
| Remembranza de un sueño            | 36 |
| Tú                                 | 38 |
| ¡Corre, hermano... Corre!          | 40 |
| Del sufrimiento a la extinción     | 43 |
| Cartas                             | 45 |
| Soledad                            | 47 |
| Historias                          | 48 |
| Grietas del alma                   | 49 |
| Deseos de un niño                  | 51 |
| Buffet                             | 52 |
| Perfección                         | 54 |





|                               |    |
|-------------------------------|----|
| Tengo el control              | 55 |
| Enamorado                     | 56 |
| Estrella en descomposición    | 57 |
| Ausencia                      | 58 |
| Te busco                      | 59 |
| Noches y desvelos             | 61 |
| Cántico a la Noche            | 63 |
| Soñar                         | 65 |
| Musa inefable                 | 67 |
| La octava maravilla           | 69 |
| Nexo al alba                  | 72 |
| Ahogarme en ti                | 74 |
| Tú                            | 75 |
| Desbordamiento de palabras    | 77 |
| Manifiesto del pecho ardiente | 79 |
| De los trazos lejanos         | 81 |
| Fatigas al tiempo             | 82 |
| Sucio poeta                   | 84 |
| En cautela                    | 85 |
| Juego de sábanas              | 86 |
| De boca a boca                | 87 |
| Presagios y despedidas        | 89 |
| Equinoccio                    | 91 |
| Noticia de mi muerte          | 93 |
| Horas de la saeta             | 96 |
| Reclamo de la última vigilia  | 97 |
| Piso caliente                 | 98 |

|                                  |     |
|----------------------------------|-----|
| Condena de olvido                | 99  |
| Un buitre al borde del camino    | 101 |
| Raíces y territorios             | 103 |
| Chamán                           | 105 |
| Palestino                        | 106 |
| Estampas de Frontino             | 107 |
| De viento y de sol               | 109 |
| Solía imaginar la voz del viento | 111 |
| Hijo de Tonantzin                | 113 |
| Yo soy el que tú quieras         | 114 |
| El señor de alas grandes         | 116 |
| Mi barco Mirene                  | 118 |
| Desde el acantilado              | 119 |
| Mujer porteña                    | 120 |
| Cosmos                           | 122 |
| José María Villa                 | 123 |
| Espejos rotos                    | 125 |
| Realidad                         | 127 |
| Regalo ideal                     | 128 |
| Mariposa                         | 129 |
| Garbeo                           | 130 |
| Renombre                         | 131 |
| Malnacida                        | 132 |
| Dependiente                      | 134 |
| Independencia                    | 136 |
| De Ur                            | 138 |
| ¿Quién soy?                      | 140 |



|                                                    |     |
|----------------------------------------------------|-----|
| Voces del miedo y el amor                          | 141 |
| Camina                                             | 143 |
| Tengo miedo                                        | 144 |
| Calla                                              | 145 |
| Tengo celos                                        | 146 |
| ¿Qué es el amor?                                   | 147 |
| Lápiz                                              | 148 |
| Amor imposible                                     | 149 |
| Halloween                                          | 151 |
| Amor secreto                                       | 153 |
| Llama y ceniza                                     | 155 |
| Efluvio de fuego                                   | 157 |
| Nuestra única verdad                               | 158 |
| Soledad, mi compañía                               | 160 |
| Resaca de abril                                    | 162 |
| El silencio de tu adiós                            | 163 |
| Llama viva de amor                                 | 165 |
| Balada impaciente para la danza loca<br>de la niña | 166 |
| Embriago mayor                                     | 170 |
| Abismos de la noche                                | 171 |
| Creación                                           | 172 |
| El agua                                            | 173 |
| El fantasma del sótano                             | 175 |
| En la acera del frío                               | 177 |
| Tengo miedo                                        | 179 |





## PRÓLOGO

En una universidad, el conocimiento suele organizarse en planes de estudio, créditos, materias, indicadores, competencias y logros. Sin embargo, lo verdaderamente valioso del paso por la educación superior rara vez se limita a lo que puede medirse. Estudiar en el Politécnico Grancolombiano —como en cualquier institución comprometida con la excelencia— no solo significa aprender técnicas, dominar teorías o desarrollar habilidades profesionales. Significa también hacerse preguntas, cuestionar lo establecido, descubrir lo propio y lo común, abrirse a nuevas formas de interpretar el mundo.

En ese ejercicio, la poesía se revela como una herramienta profundamente necesaria. Lejos de ser un adorno literario, es una forma de conocimiento que nos conecta con dimensiones esenciales de la existencia. La poesía nos recuerda que la razón y la emoción no son enemigas; son, más bien, dos vías complementarias para explorar la complejidad humana. Allí donde la lógica organiza, la poesía ilumina. Allí donde el dato describe, el verso sugiere, provoca y despierta.

8



Vivimos en una época marcada por la velocidad. Las tecnologías, el flujo constante de información, la inmediatez de las comunicaciones y la presión por producir resultados nos han acostumbrado a ir de prisa, a responder con rapidez, a mirar sin detenernos. En ese contexto, leer poesía —aunque sean solo unos versos— se convierte en un acto de resistencia cultural. Leer un poema nos invita a pausar, a respirar,

a contemplar con cuidado lo que a menudo pasa desapercibido. Es, de algún modo, recuperar la capacidad de asombro que la rutina suele adormecer.

La universidad, como espacio de formación integral, tiene la responsabilidad de ir más allá de la capacitación técnica. Debe formar profesionales competentes, sí, pero también ciudadanos críticos, sensibles y capaces de imaginar futuros distintos. Y para ello, no basta con aprender a resolver problemas; es necesario aprender a formular mejores preguntas, a reconocer matices, a escuchar otras voces, a sostener el diálogo entre diferentes perspectivas. Allí, la poesía cobra un valor insustituible.

Un poema no es únicamente un conjunto de palabras bellas. Es una invitación a mirar de otro modo lo que ya conocemos. Es un llamado a cuestionar lo aparente, a percibir lo invisible, a darle nombre a lo que sentimos y, muchas veces, no sabemos decir. La poesía nos ayuda a ejercitar el pensamiento crítico en su forma más humana; esa que no se conforma con la respuesta inmediata, que busca profundidad en lo breve, que explora el sentido oculto de las cosas.

En el Politécnico Grancolombiano comprendemos que la cultura no es un accesorio académico, sino el corazón mismo de la experiencia educativa. Este libro de poesía breve nace con ese espíritu: tender un puente entre la sensibilidad y el pensamiento, entre la emoción y la reflexión, entre la vida académica y la experiencia vital de cada estudiante. Está diseñado para acompañar momentos de pausa en el campus, en el transporte, en la casa, entre clases; para recordar que la educación también ocurre cuando nos permitimos detenernos a sentir, a imaginar y a pensar con libertad.

Cada verso aquí reunido tiene el propósito de abrir una ventana. Una ventana hacia adentro —para descubrir lo que nos mueve, lo que nos duele, lo que nos alegra— y una ventana hacia afuera —para mirar el mundo con otros ojos, reconocerlo en su diversidad, en su belleza y en sus desafíos. No hay aquí respuestas definitivas, sino caminos posibles. No hay recetas, sino provocaciones.

La poesía nos prepara para habitar la incertidumbre, nos enseña a convivir con el misterio, a aceptar que no todo puede ni debe resolverse de inmediato. Y en una sociedad que necesita innovación, diálogo y sensibilidad, esa capacidad de tolerar la complejidad es tan valiosa como cualquier competencia técnica. Porque la poesía, con su forma breve y su fondo profundo, nos recuerda que el conocimiento es más amplio que el dato y más vital que el procedimiento.

Este libro es, en el fondo, una invitación. Una invitación a dejarse interpelar, a leer despacio, a escuchar no solo lo que está escrito, sino lo que resuena en quien lo lee. Es una propuesta para que la poesía no habite únicamente las aulas de literatura, sino que circule entre quienes estudian ingeniería, administración, comunicación, derecho, diseño, psicología... Porque todos, sin importar la carrera, somos antes que nada seres humanos, y en ese plano compartimos las mismas preguntas esenciales: ¿quiénes somos?, ¿qué buscamos?, ¿qué soñamos?, ¿qué nos une?

Queremos que esta antología breve acompañe la vida universitaria como un recordatorio de lo que no debe perderse en medio de la prisa: la capacidad de detenerse, de sentir, de pensar críticamente, de imaginar alternativas. Queremos que sea una chispa para la conversación, para el intercambio entre compañeros, para el diálogo entre genera-



ciones. Que inspire, no solo a leer, sino quizá también a escribir, a compartir, a descubrir que en la palabra poética hay un espacio de encuentro, de reconocimiento mutuo, de construcción de sentido.

La educación superior, cuando cumple su verdadero propósito, transforma vidas. Y esa transformación no depende únicamente de las asignaturas cursadas, sino también de los gestos culturales, de los encuentros significativos, de las experiencias que nos invitan a ver el mundo y a vernos a nosotros mismos con nuevos ojos. La poesía puede ser —y ha sido, a lo largo de la historia— uno de esos catalizadores de cambio.

Por eso, este libro no es solo un objeto literario. Es un acto pedagógico, un puente cultural, un gesto de compromiso con la formación integral de nuestros estudiantes. Que cada uno lo lea a su ritmo, que lo guarde en el bolsillo, que lo lleve consigo, que lo preste, que lo converse. Porque la poesía, cuando circula, cuando se comparte, cumple su verdadera función: humanizar, conmover y despertar.

Deseamos que estas páginas sean para estudiantes, docentes y toda la comunidad del Politécnico Grancolombiano, una pausa luminosa en el camino, un pequeño recordatorio de que aprender también es sentir, imaginar, preguntar; y de que la cultura, lejos de ser una materia más, es el sustrato que nos mantiene vivos, creativos y profundamente humanos.





## INTRODUCCIÓN

Este libro nace en el SISNAB (Sistema Nacional de Bibliotecas) del Politécnico Grancolombiano como una iniciativa para dar a conocer el talento que se viene gestando en la institución en materia poética.

Poesía Express es una actividad que forma parte de la agenda cultural del CREA (Centro de Recursos y Experiencias para el Aprendizaje) y es realizada regularmente tres veces por semestre en la Biblioteca del POLI, en Medellín. La dinámica consiste en pequeñas intervenciones en las aulas de clase, donde poetas del Grupo de Declamadores Antioqueños se presentan ante docentes, estudiantes y administrativos de la sede para declamar e interpretar sus poemas.

Estos encuentros han tenido una gran acogida por parte de la comunidad universitaria, ya que es una forma distinta de promover la literatura y dar a conocer artistas locales, además de animar a estudiantes y profesores a compartir sus propias poesías. Es por esto que nos dimos a la tarea de recopilar obras poéticas del Grupo de Declamadores Antioqueños, como también de estudiantes entusiastas de la poesía para dar vida al poemario *Poesía Express*.

Este libro de poesía breve surge con la intención de acercar la palabra poética a la experiencia universitaria contemporánea. En un

contexto académico donde los objetivos suelen centrarse en el rendimiento, la productividad y el cumplimiento de indicadores, quisiéramos ofrecer un espacio distinto: uno, donde lo humano, lo sensible y lo imaginativo tengan también un lugar protagónico.

La poesía, en este sentido, se convierte en más que literatura; es el paso para reconocer emociones, historias y silencios que confirman realidades. Aquí, cada poema se propone como una invitación a detenerse, a dialogar con uno mismo y con el mundo, a cuestionar lo que parece seguro, a explorar lo que no se había considerado.

De otra parte, la universidad es un ecosistema vivo en el que convergen diferentes saberes, trayectorias y visiones del mundo. Entre laboratorios, planes de negocio, debates jurídicos, investigaciones científicas y proyectos de diseño, late una pregunta esencial: ¿qué sentido tiene todo lo que aprendemos si no se conecta con lo que somos en esencia? Allí, la poesía cumple un papel fundamental: recordarnos que el conocimiento no es completo si olvida a la persona, que no hay verdadero progreso si no existe sensibilidad por el otro, que ninguna innovación es valiosa si no mejora también nuestra humanidad.

Este libro ha sido diseñado para ser portátil, cotidiano, cercano. No pretende imponer lecturas ni interpretaciones, sino abrir caminos; que sirva de compañía en el campus, en el transporte, en la ciudad; que sea motivo de conversación entre estudiantes de distintas carreras, entre docentes y alumnos, entre generaciones; que cada verso funcione como punto de encuentro, chispa de diálogo, detonante de nuevas preguntas y fuente de inspiración creativa.

Si algo deseamos con estas páginas, es contribuir a una comunidad universitaria más crítica, más creativa y humana y, que cada poema sea el inicio de un pensamiento nuevo, de una pregunta más profunda, de un compromiso renovado con el país y con el mundo. La poesía no es solo arte; es también, una forma de transformación. Nos permite imaginar futuros diferentes, cuestionar realidades injustas, construir relatos colectivos de esperanza y, sobre todo, nos recuerda que estamos vivos, que sentir es parte del aprendizaje, que la educación no termina en el aula, sino que se prolonga en cada instante donde somos capaces de reflexionar, emocionarnos y actuar con conciencia.

Bienvenidos a este viaje breve, pero intenso: una exploración poética hecha para ustedes, para esta universidad, para este tiempo. Que estas páginas los acompañen en el trayecto, que los inviten a detenerse y a seguir, a leer y a crear, a pensar y a sentir con la misma profundidad. Porque la poesía, al final, nos enseña que el conocimiento más valioso es aquel que nos transforma desde lo profundo del ser.



Umbrales  
del ser





# DESTINOS ENTRELAZADOS

*Freddy Javier Correa Ramírez*

En el tejido del tiempo, donde los sueños se entrelazan,  
te encuentro en cada susurro, en cada estrella que abraza.  
Cada universo es un lienzo, pintado con nuestro amor,  
donde el pasado y el futuro se funden en un clamor.

Si el tiempo es un viaje que nunca tiene fin,  
te elijo en cada vida, en cada nuevo confín.  
Las constelaciones brillan, testigos de nuestra unión,  
y en cada rincón del cósmos, late mi corazón.

Imagina un mundo donde solo existimos tú y yo,  
donde el tiempo se detiene y el amor es un faro.  
En cada dimensión, en cada nuevo despertar,  
mi alma te busca. ¿Quieres ser mi hogar?

Así que, dulce musa, en este viaje sin par,  
te ofrezco mi corazón, mi risa, mi amar.  
En este tiempo y lugar,  
en el multiverso de amores, juntos vamos a brillar.

# EL SOLDADO QUE FUE A LA BATALLA AUN SABIENDO QUE IBA A PERDER

*Freddy Javier Correa Ramírez*

En el campo de batalla, un soldado valiente,  
con el corazón en mano, avanza lentamente.  
Sabe que la batalla está perdida de antemano;  
pero, aun así, marcha, con paso firme y humano.

Sus ojos reflejan la tristeza del destino.  
Un amor imposible, un sueño divino.  
Cada latido es un eco de su dolor;  
cada paso, un suspiro, cada mirada, un clamor.

La espada en su mano no es de acero ni de guerra,  
es de palabras dulces, de promesas en la tierra.  
Ella es fuerte, sus argumentos son justos,  
Pero, aun así, duelen.

El soldado sabe que caerá bajo su yugo fiel;  
aun así, lucha con todo su ser.  
Porque en esta batalla, perder es también aprender.  
Y aunque su corazón se rompa en pedazos,  
prefiere la batalla, a vivir sin expresar su verdadero ser.



# EN EL SUSURRO DEL AHORA

*Freddy Javier Correa Ramírez*

En un café de esquina, donde el tiempo se detiene,  
te miro a los ojos... y el mundo se sostiene.  
Las risas y las charlas se desvanecen en el aire;  
y en este instante eterno, tú eres como el arte.

Hermosa, preciosa, no soy digno de admirarte.  
Las luces parpadean como estrellas en la noche.  
Cada palabra tuya es un verso ¡qué derroche!  
En el vaivén de la vida, en el ruido y el bullicio,  
encuentro en tu sonrisa mi más dulce oficio.

No necesito castillos ni promesas de antaño,  
solo un momento contigo, sin miedo ni daño.  
Eres el latido que da vida a mi ser.  
en este rincón del mundo contigo quiero estar.

Así que, dulce musa, en este instante fugaz  
te ofrezco mi corazón, sin más ni más.  
En el susurro del ahora, en cada nuevo amanecer,  
te elijo por siempre, mi razón de querer.

# LOS DOS LADOS DE LA LUNA

*Freddy Javier Correa Ramírez*

Los dos lados de la luna  
En la noche eterna, donde el alma se acuna,  
vive un loco acompañado: el lado oscuro de la luna.  
Sus pensamientos giran como astros sin rumbo,  
grita en silencio, pero su eco es profundo.

Del otro lado, una creadora de versos.  
Los teje con luz, que crea el universo.  
Sus palabras son fuego, su risa es rocío,  
y acompaña a ese loco sin miedo al vacío.

Él, sombra errante, con tormentas en la piel;  
ella, chispa viva, con estrellas en papel.  
Se buscan sin verse, se sienten sin tocar.  
Dos mitades del cielo que se saben cuidar al otro.

Él le da misterio, ella le da sentido.  
Él es el abismo, ella la chispa del infinito.  
Donde él se pierde, ella lo encuentra,  
donde ella duda, él la sustenta.

No hay eclipse que rompa su extraña armonía,  
ni distancia que enfríe su eterna poesía.  
Porque, aunque uno sea caos y la otra creación,  
juntos son la luna: locura y emoción.

Att: Dos locos piscianos

# LO QUE NO SE DICE, TAMBIÉN HIERE

*Freddy Javier Correa Ramírez*

Posiblemente me quería,  
aunque nunca lo dijo de frente.  
Sus gestos eran melodía,  
pero a veces raspaban de repente.

Me abrazaba como quien cuida,  
y al rato me soltaba, indiferente.  
No sé si era amor o costumbre,  
si yo era refugio o castigo.

Sus palabras tenían la costumbre  
de sonar dulces... pero ambiguas.  
Me quedaba esperando un gesto,  
y llegaba el silencio sin contexto.

Tenía una forma de herirme  
que parecía casi arte.  
No gritaba, no mentía,  
pero sabía cómo quebrarme.

Era como un verso sin rima,  
que igual logra desarmarte.

Y ahora que todo está quieto,  
que no hay más cartas ni reproche,  
me doy cuenta del secreto  
que guardé noche tras noche.

No dolía lo que decía,  
dolía más lo que no decía.  
Y eso, fue lo que más me rompía.

Inspirado en Mario Benedetti  
Att: Un loco acompañado

# EL ZODIACO

*Freddy Javier Correa Ramírez*

Viajamos por tierras ardientes,  
pisamos la arena donde Aries rugía  
con pasos de guerra y alma encendida.  
Bailamos con Leo bajo soles dorados,  
sus risas eran truenos, sus gestos sagrados.

Sagitario nos guio con flechas errantes  
y el fuego nos hizo valientes, vibrantes.  
Subimos al cielo, livianos de mente.  
Géminis nos habló en mil idiomas diferentes.  
Libra equilibró cada pensamiento y emoción.

Acuario tejía ideas, como constelaciones en cielo,  
y el aire nos dio alas, sueños y visiones.  
Volamos sin peso, sin tiempo ni suelo,  
respirando el cosmos, dibujamos anhelos.  
Tocamos la tierra, raíz y estructura,

Tauro nos mostró la belleza y hermosura;  
Virgo ordenó nuestra percepción.  
Capricornio nos llevó a la cima, casi hasta el sol,  
y la tierra nos dio propósito y duelo.

Caminamos despacio, sembrando pensamientos;  
con cada pisada, el alma había crecido.  
Caímos al mar, donde todo se siente.

Cáncer nos abrazó con ternura escondida;  
Escorpio nos quemó con su agua encendida.  
Después, Sagitario nos coqueteó,  
mientras Leo se nos acercó,  
Capricornio se quitó su camisa y nos observó.

Géminis se expresó.  
Tauro se arrodillo y nuestra mano besó.  
Cáncer dejó los nervios y tierno se comportó.  
Aries casi un beso nos robó;  
Libra, con estilo nos murmuró.

Acuario una bebida nos invitó,  
Virgo casi nos cautivó,  
Y Piscis nos dijo ... soy el que guarda el viaje entero,  
soy el último paso, el sueño sincero,  
el eco de todos, el alma del mundo...

En mí vive Aries, vive Leo, vive Tauro,  
soy lágrima antigua, soy canto guardado.  
En mí vive Géminis, Libra, Virgo, Sagitario  
Si llegaste hasta mí, verás que soy amor sagrado.  
En mí está Escorpio, Capricornio y Acuario.  
Soy todos, simplemente, soy un pisciano.

Att: Dos locos piscianos

# DONDE NADIE ME VE

*Freddy Javier Correa Ramírez*

Ríen los rostros, giran los lazos.  
Yo soy el eco que pierde sus pasos.  
Me llaman sin verme, me rozan sin fe.  
Soy sombra en la sala, soy nadie, lo sé.

La mesa reluce, mi alma se esconde.  
Mi risa es un rito que nadie responde.  
Me miran los ojos sin ver lo que soy;  
soy isla en su puente, sal que el viento llevó.

La creadora de versos me busca sin voz ni señal,  
los amigos me tocan sin fondo real.  
Soy parte del cuadro, del gesto, del rol,  
pero nadie me alcanza, ni sabe mi dolor.

Escribo en la bruma mi forma sin piel;  
soy pulpo sin tinta, soy tren sin riel.  
Y aunque todos me abracen, me sientan, me vean,  
yo vivo en el hueco donde nadie pasea.

Att: El escritor solitario

# CREATIVIDAD, INSPIRACIÓN Y EMOCIÓN

*Freddy Javier Correa Ramírez*

He mirado el cielo buscando señales  
Y todo me lleva a tus umbrales.  
Tu cabello, río de cobre encendido,  
vence al fuego de Aries, sin haberlo pedido.  
No quema, no arde, no hierde al pasar,  
acaricia mi sombra, enseñándome a amar.

Tus ojos, espejo de noche estrellada,  
vencen a Escorpio, y su fuerza callada.  
No esconden secretos, revelan la piel,  
como un faro que guía sin pedir papel.  
Tu sonrisa, calma que Virgo bendice,  
Y Tauro la riega, como a una flor,  
que con tiempo persiste.

En tus gestos, Leo se vuelve pequeño,  
Libra se inclina, Sagitario nos da la mano.  
Capricornio baja su cumbre nevada  
para verte de cerca, sin decir nada.



Acuario derrama su agua sagrada,  
pero tus manos ya curan mis noches amargas.  
No hay fuego, ni aire, ni tierra ni mar  
que logren contigo siquiera igualar.

Eres tan única, tan sin medida,  
que haces compañía a mi propia herida.  
Eres luz en la sombra, voz en la piel,  
le das a la soledad su laurel.

Flotas en la montaña, con Géminis,  
sin rumbo fijo,  
hasta que su suspiro te da cobijo.  
Tan discreta como Cáncer,  
tan leve, tan sin querer...

Pareces un sueño, que empieza a llover.  
Y en tu caminar, los astros se rinden,  
las horas se callan, y los miedos...  
comienzan a llorar.



Te pienso en la bruma, te escribo en el viento,  
mi alma te nombra sin consentimiento.

Eres carta sellada que nunca envié,  
pero en cada verso me confesé.

Eres el conjuro que nunca aprendí,  
pero que en tu abrazo por fin entendí.

Y si piscis calla, si el tiempo se va.  
Yo guardo tu nombre en mi soledad.

Eres constelación que nadie trazó,  
pero que en mi universo todo giró.

Te quiero solo a ti, sin condición,  
como se quiere al alma, sin razón.  
Si me lo permites, un beso te daré  
y mi corazón te entregaré.

Att: cuatro soñadores alocados

# CREADORA DE VERSOS

*Fredy Javier Correa Ramírez.*

Nos vimos hace poco, pero fue como nunca,  
como si el reloj se rompiera en tu risa,  
como si el mundo, cansado de puntos,  
nos dejara vivir en comas y brisas.

Piscis con Piscis: dos lunas en duelo,  
nadando en espejos,  
yo con mi humor, tú con tu anhelo;  
y juntos, hacemos reír al mundo entero.

No llevamos siglos, ni promesas viejas,  
pero en cada mirada aparece un brillo,  
como si el destino, entre nosotros,  
nos diera pena, pero nos uniera.

Hablamos y reímos, ganamos y perdimos,  
bailamos y nos unimos, jugamos mucho futbolito.  
Mi creadora de versos, amiga de agua y de eclipse,  
aprendiste a ver a través de mis ojos.

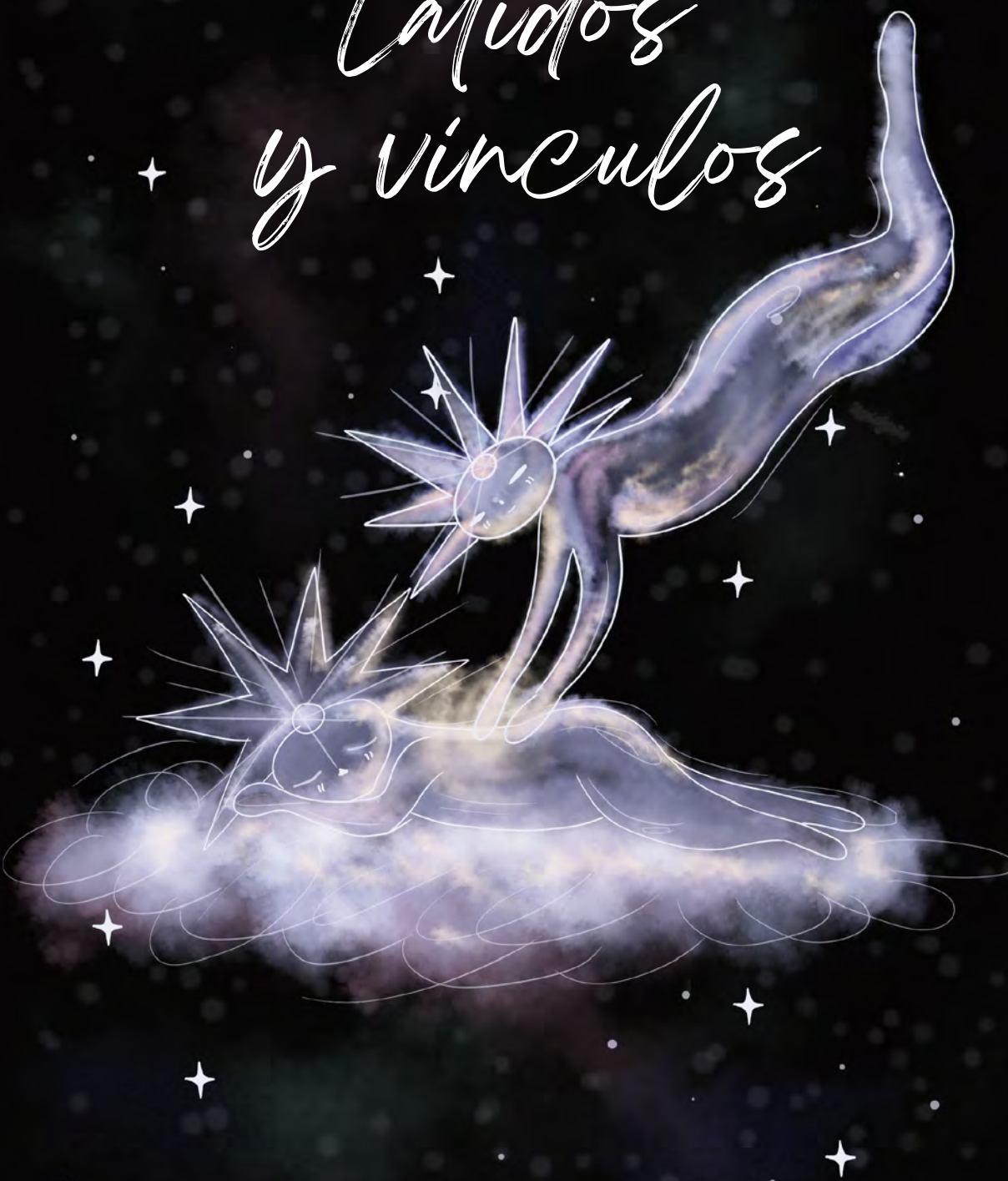
Ves como mi luz se apaga poco a poco  
y yo veo en ti, un brillo que ignoran todos.  
Que sepa cualquiera que te llegue a lastimar,  
que conmigo se las verá.

Y si mañana no hay reencuentro ni cielo,  
si esta fue la última vez que nos vimos,  
que quede este verso, y este vuelo,  
como testigo de lo que fuimos y seremos.

Att: Dos locos piscianos



# Latidos y vínculos





# ASÍ TE QUIERO

*Freddy Javier Correa Ramírez*

¡Cuánto te quiero, mejor amiga!  
Te quiero así, sin condiciones,  
con tus silencios y tus razones,  
con lo que escondes tras la piel  
y lo que dices que está en tu ser.

Con lo que brilla y no percibes,  
con tus temores y tus decisiones,  
con cada sombra que te asusta  
y esa ternura que no se ajusta.

Te quiero rota, te quiero completa,  
como la luna que se desespera,  
como el relámpago en la calma,  
como el refugio dentro del alma.

No quiero que cambies tu esencia,  
ni que maquilles tu resistencia.  
Yo solo quiero ser testigo  
de todo lo que tú eres.

Porque querer no es corregir;  
es aprender a compartir  
el fuego, el frío, la tormenta,  
tus lamentos y tus penas.

No quiero ser tu guía,  
quiero ser tu complemento,  
no quiero ser peso,  
quiero ser quien te ayude  
con la carga que llevas  
por dentro.

Así te quiero, sin medida,  
como se quiere a la vida:  
con lo que duele y lo que sana,  
con lo que llega y lo que se gana.

Lo quiero todo o tal vez nada.  
Simplemente, quiero  
contigo, una vida larga.

Inspirado en Mario Benedetti.

Att: Un loco acompañado



# VIDA

*John Fredy Soto Duque*

Tenme aquí, nuevamente entre tus brazos,  
arrópame con dulzura y con paciencia.  
Apriétame con la fuerza suficiente  
para no caer en la incertidumbre.

Déjame existir, vida, algunos instantes más,  
acoge un nuevo hombre abriéndose camino  
entre la zozobra y el desgano;

Y luego... hiere lentamente mi pasado  
y ábreme, si quieres, las puertas de tu casa,  
¡y ahí, déjame!

# REMEMBRANZA DE UN SUEÑO

*John Fredy Soto Duque*

Me recuerdo a mí mismo mirando, entreveradas,  
tonalidades de amarillos, naranjas y rojos,  
en una húmeda tarde  
en el lugar que vio crecer mi locura.

Y recuerdo, riéndome solo,  
sin necesidad de cómplices  
que entendieran mi lioso camino.

Risas que resultaban, quizás,  
de evocar a la inversa  
lo que veía en mi futuro.

Risas que aniquilaban  
cualquier sesgo de gentes intolerantes.  
Risas de regocijo cuando percibía  
que entre asombradas reflexiones  
me acogían discrepante.

Risas, porque sabía  
que mi camino era diferente,  
enrevesado, palpitante y pasmoso.

Me recuerdo ahora,  
ya solo hace pocos instantes,  
recordándome a mí mismo  
en el encantamiento de años atrás.

Hace unos instantes...  
escribiendo una nota a medianoche,  
bajo una opaca luz  
y tomándome un amargo café.

# TÚ

*John Fredy Soto Duque*

El acorde que declama tu nombre  
es el sonido más lindo que escucha mi alma.  
Me baila en los oídos cada mañana,  
me llena de alegría, me conmueve todo.

Solo con escucharlo, pleno de júbilo,  
transito todo el día...y, al llegar la noche,  
mi corazón aun lleno de ti,  
se embelesa con la candidez de tu mirada.

No es fruto de la ventura  
el significado que emula tu nombre,  
la bondad se subordina a tu existencia.  
La misma que anhelo encontrar en el espíritu de las gentes.

Bondad, aquella que reclama el desamparado;  
Bondad, que es menester de personas nobles.  
Bondad, que ansío guíe perpetuamente tu camino.

Tú...

Te diriges siempre al frente  
con el patrocinio de tus magníficos dones.  
Transitas, apresurada, descubriendo el mundo  
y derrochando alegría en demasía.

Tú...  
La que con tan frágil gracia  
me advierte vulnerable  
y, con semejante apremio,  
me convierte en guardián infranqueable.

Tú...  
Que el amor me muestras  
con súbito gozo  
me entregas al mundo  
con ánimo portentoso.

No eres más que tú,  
amor a primera vista,  
la que será dueña de mí  
hasta mi último aliento.

Y cuando mi presencia extrañes  
aquí, o en la otra vida,  
quiero que recuerdes  
lo que aquí te ofrezco:

Mi corazón será tu casa,  
será tu abrigo, será tu refugio.  
Te abrazará todas las mañanas.  
Será un amor de cuento de hadas.

¡Aquí me tienes... hija mía!



# ¡CORRE, HERMANO... CORRE!

*John Fredy Soto Duque*

Con atrevimiento abarrotado,  
quería correr entre los grandes.  
Quería, aunque sin la misma audacia  
para disponer de lo que dictaba la razón.  
Quería, y eso lo percibían quienes, asombrados,  
advertían aquella diminuta figura.

Abrí las vetadas puertas para el anhelo vano.  
Con cándida ilusión emprendí el intrincado propósito,  
y, casi sin digerirlo, me encontré, recogido  
y presuroso, en el punto de partida.

Corrí, quizás con toda la energía  
que el universo físico me entregaba.  
Lo hice, porque aún creía que podía batirme con poderosos,  
y aún sin armas, y con el solo anhelo, salir victorioso.

Lo hice, hasta que el prudente juicio  
me arrinconó, sometido a la derrota;  
hasta que, avizorando el frente y con escaso aliento,  
me encontré ante el inminente destino de mis últimos pasos.

Y encontrándome cerca de abrazar  
el vencimiento de mi empeño... ¡apareciste, hermano!...  
sin esperarlo, pero en el momento justo,  
apareces donde nada se ambiciona en la serenidad de la vida.

Te encuentras ahí, sin apelar a palabras deslumbrantes,  
pero con la fuerza de la presencia  
en el laborioso camino,  
diciendo únicamente: ¡Corre, hermano... Corre!

En ese momento justo, aletean las mariposas,  
crecen los árboles, retumba el viento y se percibe  
el abrasador ambiente de la tierra.

Mis oídos son atiborrados  
con las palabras precisas.  
Y la excitación en mi cuerpo solo atiende  
la orden de correr sin detenerse.

No podía más que circundar el camino,  
sobrepasando rivales,  
acatar el magisterio que preconizaba mi alma  
y seguir avanzando.

Retornar, al encuentro de aquellas palabras,  
no por ellas, sino por quien,  
y seguir avanzando, amparado en la fuerza  
que el universo me entregaba.

Al final, ya estaba el camino recorrido,  
ya no hostigaba la premura de llegar primero,  
ni el pequeño intrépido  
cedió ante la certeza del abatimiento.

Al final, y mirando hacia atrás,  
ya solo quedaban victorias que cantar  
y nuevos caminos por recorrer  
con la ilusión de escuchar nuevamente a mi hermano.

¡Corre, hermano... Corre!



# DEL SUFRIMIENTO A LA EXTINCIÓN

*John Fredy Soto Duque*

Desde el reservado campo donde una vez crecieron  
los envalentonados novillos, que con su sin igual bravura  
aguardaban su destino en las plazas colmadas de gente,  
se alcanza a percibir el silencio inquebrantable  
de la victoria de la vida sobre el espectáculo sangriento.

Ya no se apreciará el andar cansado del toro  
luego de una prolongada faena,  
ni su templado enfrentamiento  
ante su inexcusable verdugo.

Ya no será la arena el testigo ensangrentado  
y enlodado con la saliva de los furibundos cómplices,  
ni alabado el diestro que esculpe pases con su muleta.

Se apagarán los gritos, se custodiarán en la memoria.  
El espectáculo será otro: no el toro, inerte ante la espada,  
sino la libertad que pregon a la vida y derroca al sufrimiento.

Se immortaliza el toro de lidia en un cuadro en la pared  
o en un desolado escrito de algún acucioso historiador.  
No se conocerá por nuestra descendencia la bravura del toro,  
que con su garboso linaje se apreciaba imponente.

No será necesario abonar la tierra donde pastorea el toro,  
ni habrá campos reservados para tan ilustres huéspedes;  
no vivirá el macho bravío que ya no tendrá oponente,  
ni habrá aplausos que elogien su nobleza.

Las plazas vacías no recibirán ni al toro, ni al verdugo.  
No será el adulado arte que se anuncie en los carteles.  
Será la ausencia de los evocados protagonistas de la faena,  
y el adiós del toro, no solo de las plazas, sino de la existencia.

# CARTAS

*Juan Santiago López Villegas*

Todos los días... son cartas inventadas por mí.  
¿Para los demás? ¿Para él quizás?  
¿O tal vez solo para mí?  
Casi nunca las escribo, solo las pienso,  
pero perduran mucho tiempo.

A veces tristezas, a veces experiencias,  
Normalmente..., promesas  
de lo que debo guardar,  
de lo que debo sacar,  
de lo que no puedo aguantar más.

No quiero romper mis promesas,  
porque no seré nada sin ellas.  
Y siempre me pregunto: ¿Intentarlo de nuevo?  
¿Arriesgarme de nuevo? ¿Vivirlo de nuevo?

Las acciones que dan miedo,  
las palabras que dan miedo,  
muchas cosas me dan miedo.

Normalmente las escondo con mi consuelo,  
escritos que cautivan mi ser,  
o canciones que me recuerdan quién soy.

¡Es tan difícil combatir todo lo que me da miedo...!  
Y me cuestiono más y más,  
pero tal vez un día nuevo venga.

Poder llorar en paz,  
poder hablar con normalidad,  
poder mirar esas personas sin temblar,  
poder hacerlo todo con tranquilidad

# SOLEDAD

*Juan Santiago López Villegas*

Y aún el día de hoy suelo llorar.  
Él se ha ido,  
lo comprendo bien,  
pero ni siquiera dijo “adiós”.

No se tomó el tiempo de engañar,  
de endulzarme un poco más mi corazón,  
simplemente, abrió la herida y me dejó sangrar.

Mientras el viento tocaba una suave melodía,  
el cielo se cerraba para no verme llorar.  
Si tan fuerte era su amor...  
¿por qué rendirse fue su primera opción?

Tan fugaz, tan débil como una pluma...  
me estaba desvaneciendo,  
pero podía aguantar.

Y me dejó sola, sin compasión,  
sin notar mi quebradizo corazón.  
Él me dejó sola, en un lago de dolor  
en el que aún lloro hoy.

# HISTORIAS

*Juan Santiago López Villegas*

Todos son historias.  
Lo que hacemos,  
lo que haremos,  
lo que hicimos.  
Cada evento o acción;  
somos quienes creamos la trama.

¿Por qué, más que un autor soy un lector?  
El que lee las historias,  
las abraza y las aprecia,  
por muy dolorosas que sean,  
sangro con ellas.

Leo para conocer a cada uno,  
Leo, una y otra vez,  
para poder comprender  
lo que hay entre líneas...,  
entre la tinta.

Cada una está hecha para transmitir algo.  
Quiero darles un final que sea suficiente,  
que me haga estar satisfecho.

Pero ¿quién leerá mi historia?  
¿Quién podrá apreciar cada palabra, detalle y acción?  
¿Quién verá mi final?  
¿Quién me recordará?

# Grietas del alma







# DESEOS DE UN NIÑO

*Juan Santiago López Villegas*

Me han dicho que soy maduro para mi edad.  
Un halago, quizá, pero me sabe amarga la verdad.

Ofrecí todo de mí, sin mirar atrás,  
y para lograrlo me obligué a crecer sin más.

Pensé que así hallaría lo que tanto anhelaba,  
pero fue mentira, nada de eso llegaba.

Todo fue en vano, solo me desgasté,  
perdí mi inocencia, mis sueños traicioné.

Vendí mis ideales, me vendí a mí mismo,  
a cambio de migajas, de puro egoísmo.

Me usaron, me dejaron, quedé sollozando,  
y el niño que fui sigue dentro, llorando.

No...

No me gusta haber madurado,  
porque ahora soy un adulto  
que quiere ser niño.

# BUFFET

*Juan Santiago López Villegas*

Creo que es posible amar y odiar el cuerpo.  
Aún puedo sentir las caricias sobre mi piel.  
Besos que se quedaron como cicatrices:  
aquellas invisibles, pero que duelen,  
porque son heridas que siempre tengo.

Me gusta sentir la calidez  
al contacto con alguien más,  
es mi paraíso, no pido más,  
¡es genial!

Pero también pienso  
que mi cuerpo es horrible por dejar  
que lo tocan sin resistencia,  
que lo entregara sin defensa.

Lo repartí en bandeja de plata:  
fue la entrada, el plato principal,  
e incluso las sobras.  
Nada quedó.

De mi sangre bebieron,  
de mi carne comieron.  
Lo que era mío fue devorado,  
completamente vivo,  
por un montón de animales.

# PERFECCIÓN

*Juan Santiago López Villegas*

Debo tensarme,  
para que me doblen,  
pero sin romperme,  
seguir sus reglas, sin rechistar.

Tengo que seguir bajando la cabeza,  
golpearme si es necesario,  
pero nunca responder.

Debo callarme,  
no debo pensar,  
debo aceptar todo sin más.

Pero, aun cumpliendo  
sus caprichos, o no;  
igual, me van a abandonar.

# TENGO EL CONTROL

*Juan Santiago López Villegas*

Me siento impotente.  
Tanto que, ahora mismo,  
escribir es mi pasaje,  
el pasaje a no ser igual que el resto.

Lucho por no repetir la historia,  
por no ser la hija rota,  
el hijo perdido,  
el nieto ausente,  
el amigo fallido.

Pero ¿qué puedo hacer yo  
si apenas sostengo mi sonrisa a flote?  
Me engaño creyendo que, al sonreír,  
aún domino algo.

La verdad, es que nada controlo.  
Nada merezco. Y, sin embargo,  
en estas palabras encuentro un respiro;  
aquí, al menos,  
puedo llorar un poco.

# ENAMORADO

*Juan Santiago López Villegas*

Creo que te amo.  
Difícil palabra,  
pesada en mi lengua,  
pero inevitable en mi pecho.

No sé en qué instante me rendí.  
Tu voz, tus gestos,  
cada detalle tuyo  
me arrastra más hondo en este sentir.

Eres mi refugio secreto,  
mi calor en la tormenta,  
el rincón donde mi alma descansa.

Me pierdo en tus ojos,  
en la promesa de tus labios;  
y descubro que, hagas lo que hagas,  
mi amor por ti  
no deja de crecer.

# ESTRELLA EN DESCOMPOSICIÓN

*Juan Santiago López Villegas*

Te llevaste a la mejor estrella a tu cuarto...  
Y, en cambio, despertaste conmigo.

Mi piel, tan porcelana rota,  
pasé por la carnicería de lo que creí que era tu amor.  
Ahora no soy nada, ni huesos...  
nunca lo fui.

Pensaste que te habías llevado a una musa  
que brillaba solo para ti...  
¿pero, tan decepcionado estabas  
cuando me abrí para ti?

# AUSENCIA

*Juan Santiago López Villegas*

Ahora, el cielo no brillará en tus ojos,  
pues ha llegado el tiempo de decir adiós.

Por dentro estoy esperando a que tomes mi mano  
y me digas: “aquí estoy”.  
¡Quédate esta noche, por favor.  
Sin ti no encuentro el color;  
mi mundo pierde sabor!

Quisiera ser egoísta y gritar por tu estadía,  
pero no sale de mi garganta ninguna voz,  
pues sé que nunca fue mi decisión que te quedes.

Y, al final, esto quema mi alma.  
Me duele, lento y venenoso;  
no lo suficiente para acabar conmigo,  
pero sí lo suficiente para que te quedes  
en el fondo de mi corazón.



# TE BUSCO

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

Te busco,  
no porque no hayas estado,  
sino porque el tiempo insiste  
en desdibujar tu sombra.

Mi pecho,  
como un reloj sin manecillas,  
se inclina hacia el eco  
de tu rastro.

Te ansío,  
no porque no me abrases,  
sino porque la piel conserva  
la memoria del roce.  
Y cada latido repite, imperfecto,  
aquel instante real.



Te reclamo,  
no porque te hayas ido,  
sino porque el aire aún vibra con tu voz;  
se niega a soltarme,  
y en cada esquina del mundo  
aparece un reflejo que no eres tú.

Ayer, certeza;  
hoy, destello que persigo...  
en la brisa que aún sabe tu nombre.

Y, aunque sé que estarás,  
aunque sé que volverás,  
mi alma, insaciable  
sigue llamándote,  
como si nunca hubieras estado.

# Noches y desvelos





# CÁNTICO A LA NOCHE

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

Se despliega la noche  
con su manto de sombras líquidas,  
se desliza con la gracia  
de un secreto no pronunciado.

En su abismo, donde el tiempo no pesa  
y el viento susurra mitologías,  
mi amor brilla, estrella que rehúsa morir.

¡Oh nocturna hechicera!,  
te busco en el aliento de la brisa,  
en la respiración de los astros.

No eres la luna distante,  
sino la que susurra mi nombre  
en los reflejos de su luz.

¿Cómo no rendirme ante tu designio,  
si convertiste la sombra en refugio  
y el silencio en sinfonía?

El universo parece inclinarse  
ante la certeza de tu nombre en mis labios.  
Errante, en el laberinto del tiempo,  
bebo del cáliz de tu recuerdo.  
dejo que la noche me trague  
y me escupa convertido en poema.

Vivo y muero por la verdad:  
la oscuridad es pretexto  
para admirar la luz  
con devoción.

# SONAR

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

Dicen que soñar es imaginar lo imposible...  
Pero nosotros, creativos por naturaleza,  
No solo soñamos:  
concretamos ideas,  
sentamos cimientos,  
damos forma a lo intangible.

Espontáneos, como un destello  
que irrumpe en la rutina,  
plasmamos visiones,  
trazamos sueños en bocetos,  
y los convertimos en arte,  
en transformación.

Cada trazo, cada idea que nace,  
es una oportunidad para dar vida  
a lo que parecía un susurro del alma.

Disfrutamos el viaje,  
de ver la calidad nacer del caos,  
de convertir lo invisible en realidad palpable.

Porque crear no es solo hacer, es sentir,  
es transformar el pensamiento en experiencia,  
y la experiencia en belleza.

Y así, paso a paso, vamos construyendo  
la realidad más bella...  
la que nace de un sueño.



# MUSA INEFABLE

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

A ti, que encarnas el alba sin preámbulo,  
Musa, manantial de versos y suspiros.  
En el laberinto de días desorientados,  
tu figura resplandece y desafía el olvido.

Entre el caos de mi existir te hallé:  
no un mero encuentro, sino el renacer  
de un amor tan absoluto  
que un hombre vive y muere  
por la impronta sagrada de una mujer.

Tus ojos, abismos de secreto y fuego,  
dibujan en mi mente constelaciones olvidadas.  
Cada mirada tuya, enigma  
revela la poesía pura que en silencio nos abraza.  
en esta danza de instantes y eternidad.

Me pierdo y me encuentro en el fulgor de tu ser.  
Eres la inspiración que da sentido al viaje,  
la llama que ilumina mis noches y mis amaneceres.

No hay palabra vulgar que contenga tu esencia,  
ni verso simple que alcance a describir  
cómo el destino entregó tu belleza  
y me hizo vivir el nacimiento del amor sin fin.

Así, en este tiempo incierto,  
mi alma se rinde a la pasión que inspiras;  
en cada latido, en cada respiro abierto,  
mi ser se eleva en el eco de tus miradas.

# LA OCTAVA MARAVILLA

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

Las siete maravillas se alzan, altivas:  
piedras amontonadas, hierros fríos,  
columnas que sostienen ruinas de un ayer  
donde el viento susurra historias que ya nadie escucha.

Pero el mundo se olvidó de ti:  
de tu risa que no se desmorona,  
de la presencia que no se oxida,  
de la forma en que habitas la realidad

Como quien teje el mundo con las manos,  
inmortal y efímera, eterna en mi instante,  
eres la maravilla que no cabe en postales,  
ni se vende en libros de historia.

Eres la hazaña que nadie se atreve a describir,  
porque no hay ojos que puedan capturarte  
ni palabras que te encierren;  
morena, de soles clandestinos.

Voz que amansa relámpagos,  
cabello que arde como última llama  
cuando la noche tiembla en mis pensamientos.

No hay jardines colgantes que sostengan  
la dulzura de tu risa sincera,  
ni faros antiguos que guíen tan certero  
como tu presencia.

Tus ojos son más profundos que el océano;  
y en ellos me sumerjo, sin miedo a no regresar.  
Eres la octava maravilla que respira,  
que camina descalza por mis sueños.

Hay quienes pasan de largo,  
ignorando la revolución en tus pasos,  
el arte en la forma en que abrazas el mundo,  
aunque el mundo no te abrace de vuelta.

Tienes la firmeza de un coloso  
y la suavidad de la tierra, después de la lluvia;  
un corazón tan vasto que en él caben todos,  
incluso los que no lo merecen.

Yo te observo como a un milagro  
y me pregunto si el mundo, algún día,  
reconocerá lo que ha pasado por alto.

Eres más que escultura perfecta:  
eres carne, alma y fuego.  
No hay torre ni templo que supere  
la manera en que existes.

En ti vuelvo a mirar adelante,  
sin mapas, sin brújulas; mientras estés,  
todas las rutas llevan a casa.

Aunque el mundo no lo sepa,  
aunque los libros no lo cuenten,  
escribiré tu nombre en mis latidos:  
que no haya un solo día en que olvide  
que la octava maravilla, la verdadera...  
Eres tú.

# NEXO AL ALBA

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

No sé quién la inventó,  
pero en su forma habita  
la arquitectura secreta del silencio.

Antes del alba,  
cuando hasta el frío teme  
perturbar el aire,  
la he visto sin verla,  
como se ve al cometa  
que pasa una sola vez.

Y, aun así, deja al universo  
una nueva órbita  
con qué medir los siglos...

Ella...  
O esa vibración en la mirada, que sabe  
que el fuego puede ser más bello  
cuando no arde,  
cuando solo brilla en el pecho ajeno  
y nunca se apaga.

Hay algo en su voz  
que no dice palabras,  
sino pliegues del viento  
sobre un campo de trigo;  
como si el tiempo se plegara un instante  
para escucharle el nombre al mundo.

No camina:  
se traslada... como las estaciones,  
dejando restos de primavera  
donde todo parecía caído.

No ríe:  
despierta las aves de un bosque  
que aún no ha sido descubierto.

No me mira:  
me reinventa...  
Como si ver mi forma fuera dibujarla de nuevo  
sobre el mapa de lo que aún no he sido.

Y, aun así,  
sigue siendo más misterio que cuerpo,  
más constelación que tacto,  
más himno que pronombre.

No es mía;  
pero, si hubiera un altar sin religión,  
una plegaria sin Dios,  
un arte sin fin...  
sería su silueta  
grabada en el mármol del mundo.

# AHOGARME EN TI

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

Si fueras lluvia,  
no buscaría refugio;  
dejaría caer tus gotas sobre mí,  
susurrando historias de amor infinito.

Me tendería en la calle fría,  
abrazando cada gota que regalas,  
dejando que tu esencia empape el cuerpo,  
llenando vacíos que antes hubo en mí.

No temería el ahogo,  
pues, en tus aguas hallo vida:  
una corriente dulce que envuelve  
y me lleva a un mundo donde solo existes tú.

Tu lluvia no enfría:  
enciende, despierta;  
torrente de emociones  
que arrasa miedo y duda.

¡Déjate caer!  
Que tus gotas sean caricias eternas;  
si ahogarme en ti es destino,  
quiero hundirme para siempre en tu amor.



# TÚ

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

Tu sonrisa despeja mi mundo,  
como el primer rayo que rompe la niebla.  
Tu cabello, viajero del viento,  
baila como un secreto en susurros.

Tus ojos, constelaciones en silencio;  
Tu risa, un eco que me habita y me eleva;  
Tus manos, abrigo y dirección,  
me devuelven al centro, cuando me pierdo.

Eres raíz de confianza:  
mujer que irradia temple y ternura.  
Tu hermosura no es sólo forma,  
es la transparencia de un alma latiendo.

Tus abrazos son tregua;  
Tu voz, murmullo que aquieta mi tormenta.  
Tu humor, relámpago dulce,  
Pinta de colores los días sin nombre.

Tienes la magia de ver entre líneas,  
de escuchar lo que callo,  
de sanar con gestos sutiles  
y entregarte como si el amor fuera arte.

Eres impulso, aliento,  
brújula en la confusión del mundo.  
Tu lealtad, tu deseo encendido,  
luces que custodian lo que somos.

Tu calor, tu espera paciente,  
tu valor callado  
Quedan como huellas suaves en mi memoria.

Compartir el tiempo contigo  
me recuerda lo inmenso de lo simple.  
Tu alma lúdica y dulce,  
tu seriedad que siembra madurez,  
tu fe en lo que puedo llegar a ser,  
tu mirada distinta...  
Todo tú es poesía viva.



Desbordamiento  
de palabras



# MANIFIESTO DEL PECHO ARDIENTE

*Kevin Estiven Muñoz Montoya*

Hay encuentros que no se explican;  
se sienten como mareas que arrasan.  
Y, aun así, levantan orillas nuevas.  
En el temblor de dos cuerpos que se buscan.

No nace un vacío,  
sino un mundo más vasto,  
un idioma sin maestro  
que arde en la piel como verdad primera.

La pasión no es un destello;  
es fuego que persiste,  
lumbre que no pide permiso,  
hogar que se levanta en medio de la intemperie.  
Ser unión no es encadenarse;  
es sostenerse en el vértigo,  
es ser peso y, al mismo tiempo, vuelo,  
es aprender que el pecho duele distinto  
cuando late acompañado.  
No hay ternura sin fuerza,

ni fuerza sin ternura.  
El equilibrio se escribe en silencios,  
en miradas que no tiemblan,  
en la paciencia que sabe  
que lo eterno se construye a diario.

Y si el mundo es caos,  
aquí está el refugio.  
Si todo se derrumba,  
aquí sigue el pulso.

Porque ser nosotros  
no es llenar un vacío,  
sino desbordar la vida  
con lo que somos.

Y que lo sepan todos:  
Nuestro amor no se mendiga,  
se proclama,  
se defiende,  
se enciende.  
es manifiesto,  
es destino,  
es fuego que no muere.

# DE LOS TRAZOS LEJANOS

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

De los trazos lejanos en mis misterios,  
sometidos a ímpetu animal,  
iluminado por el alba  
en que el amor encontró lo simple:  
el mensaje del resplandor  
sin ser cegado a su misma luz.

Complementa las sombras,  
como la sangre mestiza que hoy me arropa,  
en murmullo... baño de lágrimas,  
en condena a mis letras.

Compadece siempre el poeta,  
contemplando tu amor,  
simulando el horizonte  
que encubrió el sol  
por perseguir tu alma.

Mientras yo, asiento al cielo,  
en la intimidad con la luna,  
esperando que tus recuerdos  
no sean una laguna  
donde nos ahogamos en besos  
y a la espera del primer destello  
que me traiga a ti... esta madrugada.

# FATIGAS AL TIEMPO

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Fatigas al tiempo:  
el precio de amar,  
el precio de desearte,  
acompañarte en cada estación,  
concretar un vuelo,  
buscarte en gorrión.

No saber si vas a estar,  
no saber cómo te encuentro  
y me estoy viendo a mí mismo...  
¿acaso?...

Es que busqué algo eterno  
¡Qué efímero!  
¡Cuánto me pierdo!  
¡Qué inseguridad me sacio!  
¡Qué dolor tan grande no tenerte!

Imposibles somos,  
imposibles lo volví.  
No es paráfrasis de mis días;  
es encuentro con mil vidas.



Parafraseo si me encuentro,  
parafraseo a ver si algo escondo...  
quizás ese lamento  
ahí yace en lo hondo.

Me desnudaste,  
arrancaste el alma,  
desollaste la piel,  
la exhibiste al viento.

Perdí la cordura ante tanto desamparo...  
Mas, en ti,  
en ti es donde entierro mis versos.

# SUCIO POETA

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Sucio poeta,  
no entiendo tus letras:  
plasmas anhelos en viejas tristezas,  
clamas salvación en cárcel de gorrión,  
brotas lágrimas de cañadas ya secas.

Sublimas fervor  
y tienes de testigos unas superfluas...  
¿Compasión? ¿De qué te bañas,  
si en tu piel no entra agua bendita?  
Comisión de novela... ¡Muere ya,  
que esa mujer ya no te espera!

## EN CAUTELA

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

En cautela.  
De la prisión del mártir,  
del miedo en la pasión,  
donde las lágrimas no brotan.  
Yo, pretendiendo llenar un vaso  
donde ya solo acumulé  
los restos de mis melancolías.

Obsceno se me hizo besarte  
sin que tan sólo la noche  
me buscara una caricia:  
muerta la niñez  
entre pudor y dichas sombrías.

# JUEGO DE SÁBANAS

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Juego de sábanas.  
Del toque de tus dedos  
donde se me escapan los días,  
y lagunas secas apartan el florecer,  
donde caen hojas de tus solares;  
donde la mirada quedó perdida  
y la brisa te regaló mi nombre.

No sé si es tuya la ausencia  
o mía la sombra  
que me acompaña al lado de la cama,  
donde arrullo mis sueños  
en tus mantos hechos de piel.

¿Qué espero del desvelo  
si allí no abrazo tus laderas?  
No juego en mis letras,  
no compongo tu miel.

En el amargo atisbo de la desgana  
me empiezo a quedar inmóvil,  
al borde del camino,  
buscando caricias en otra cama,  
encontrando el martirio  
de elegir las sobras.

## DE BOCA A BOCA

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

De boca a boca,  
lazos tuyos quedan atrapados  
en destellos de eternidad  
y cantos en cornisa del barranco,  
en la dulce amargura  
que me trajo a no desistir  
de cuánto te quiero.

Y cómo supero  
el cómo me derrito  
en tus brazos,  
fundido en la tierra.

Solo tengo fuerzas  
para algunos trazos:  
ira, canto  
y, por si queda tiempo,  
algo de llanto.

Pero, no es solo eso  
lo que me gusta de ti.  
Me gusta que no pelees  
con las laderas  
de mis recuerdos pasados.

Y me arribes en el presente  
que has creado, insistente,  
al marco de mi primavera,  
en cantos de otoño

Y una lluvia leve durante el verano,  
que obliga al invierno  
a encubrir lágrimas de ansias  
de cosas perdidas,  
cuando nunca tuvieron dueño.

Así es mi vida:  
que la tengo en ti,  
ya no herida,  
más bien buscando un lugar  
más cercano a lo vasto de tu cuerpo  
que imita lo corto del universo.

Comparado con tus ojos lúgubres  
que me abren caminos,  
florecen praderas  
y obligan al sol a nacer.

Ese ser eres tú:  
mi maravilloso querer, alma eterna,  
dulce mujer de equinoccio  
donde esperan los enamorados  
de vidas pasadas  
o de eternos recuerdos olvidados.

# Presagios y despedidas







# EQUINOCCIO

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Vaso rebosado que me ahoga de ti,  
siendo el tren que transita tus infiernos  
y no solo en los tuyos,  
sino que aúro los míos,  
para hacerte ascenso entre nuestros muertos.

De tus lágrimas,  
la forma de padecer sin cruz,  
vestal calma de tu hombro  
residente de lagunas ahogadas en mares.

Espumadas de muerte,  
enlagunadas en recuerdos borrosos  
de vidas pasadas,  
plasmadas en besos y en frases de abril  
que permean los silencios  
de los destellos y las miradas lejanas.

Que nos acercaron al silencio,  
donde tanto ruido hicimos.  
En lo lejano, cerca de nosotros,  
tan pronto y no tan temprano,  
previo y después del acto sin sitio  
y habitando tanto:  
en, desde y no buscando un hasta cuándo.

Eternamente amando,  
esperando un tren que, a vapor, va llegando,  
entre ciclos y habitaciones  
donde no entramos por puertas;

Donde algún recuerdo olvidado  
fuimos refugiando,  
arribando a golondrinas veraneras,  
que buscan nido  
hilando de ti.

# NOTICIA DE MI MUERTE

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Queda marcada en los días  
donde contuve el alma  
en aquellos mundanos cuerpos  
que, azotados por la noche,  
ya no ven cálida la luz del sol.

Ahondan la ceniza de la brújula que los guiaba  
y arremeten a la composición  
de su propio mundo,  
viendo el de otros que,  
también vacíos de espíritu,  
quedan encerrados  
en las mismas paredes de su laberinto.

Donde la búsqueda reflejó el placer  
y construyó desgracia,  
donde la dicha no se ve  
más que un destello desde la terraza.

No contuve más el alma  
porque, en lo estático de este infierno,  
no lograba reposar,  
quizás queriendo encontrar  
la forma de mi lápiz  
y otra nueva esfera inmortalizar.

Ya vagué dentro del universo,  
sin tener dicha alguna  
o respuesta divina de mis lagunas  
que, ahora ahogadas en ti,  
pertenecen a otro tiempo,  
a una larga espera,  
al filo de no tenerte  
y la gracia de verte sonreír.

Golondrina,  
si te marchas en primavera  
sabes que yo también  
recorreré la tormenta contigo;  
así lleguemos en verano  
y atravesemos el invierno.

Así haya dañado mis alas,  
pediré con mi pulgar  
un aventón a tu regazo  
y un beso en la herida  
para continuar remando,  
al cabo de tus sueños.

# HORAS DE LA SAETA

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

En la simpleza de lo nuestro,  
trémulo te tránsito en sueños  
antes de llegar a tu almohada,  
deseada niña, todavía coqueta.

Te espero, detrás de la ventana,  
sin miedo al frío viento  
que susurra ausencias  
y acompaña hojas secas  
en las que baila la intemperie viva.

Donde, apenada, juega la mirada  
que me provoca  
en lunas tiernas de noviembre.

# RECLAMO DE LA ÚLTIMA VIGILIA

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Antes de levantar tu manto,  
déjame recordarte  
cómo acaricio la muerte  
en el lecho de la almohada,  
en su exquisitez mojada del sereno,  
con pesadumbre que transita el cuerpo,  
como pobre trapo.

Reclamo el alma que persigue mis días  
en descalzos terrenos,  
en chistes que ya, con sollozo acento,  
recuerdo en lentos besos  
que barnizaban la colmada existencia.

Reinventa un mundo  
donde volvamos a estar.  
Así la muerte, en su velo nocturno,  
venga a reclamar a mi puerta,  
aquello de tu cielo  
que no puedo dar.

## PISO CALIENTE

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Tanto era ese amor,  
que me repliqué en otras camas,  
me vacié de tristezas  
y dejé los nidos a las avecillas  
que transitan la ventana.

Manché mi ropa blanca de comida  
y me degusté tu carne,  
apetecida por miradas imparciales  
y de zánganos que caminan  
el otro lado de la calle,  
temiendo a la luz  
que me acerca a una sombra.

En una acera roja caliente,  
de esas que le dejan entrever  
la eternidad  
y una prenda desgarrante  
que me ahoga  
en su loca forma de mirar.



# CONDENA DE OLVIDO

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Donde, a voces, me llama el silencio  
de tu noche clarividente de sueño  
a la que le atribuyes nombre  
llamándola amor,  
amor de bandola.

En campos de bestias,  
ceñidas de tu dulzor,  
de acaramelada muerte,  
de extraño aspecto...

¿Sí eres tú? ¿O solo es tu sombra  
que vino a verme,  
teñida de recuerdos?

Sangre bañada en vino,  
sulfurando el recuerdo  
de la condena que te he tendido,  
a falta de tus sábanas  
que de mis pieles he tejido,  
tejido a pequeños cortes.

Te me hiciste pretensión  
cuando asuntos, en tus manos, busqué arroyo;  
cuando, sin galope o semilla de júbilo,  
busqué tus ojos, persiguiendo una suave lágrima,  
testigo de recuerdos  
que hagan oda a lo sentido.

Porque entre nuestra timidez encuentro  
dos o tres palabras que enaltecer  
para con una excusa tonta  
que encuentro más que hilos entre nosotros:  
alguna sábana nueva en la que arroparnos.

# UN BUITRE AL BORDE DEL CAMINO

*Alirio Antonio Machado Marín*

Como una sombra leve,  
un presagio difuso,  
el viejo buitre espera;  
llueve un poco en la montaña frente a él.

Montaña verde de mejores días,  
días de vuelo y de vital carroña.  
los bellos días de sol,  
de viento y plenitud,  
bandada fuerte y trepidante.

Hoy, recogido sobre ti,  
doblado el cuello,  
ya sin orgullo o altivez ninguna,  
esperas, indefenso, el devenir ineluctable.

Morirás hoy y serás  
solo un pequeño fardo negro,  
al borde de la vía.  
Viejo y cansado, vencido al fin  
por el maestro tiempo.

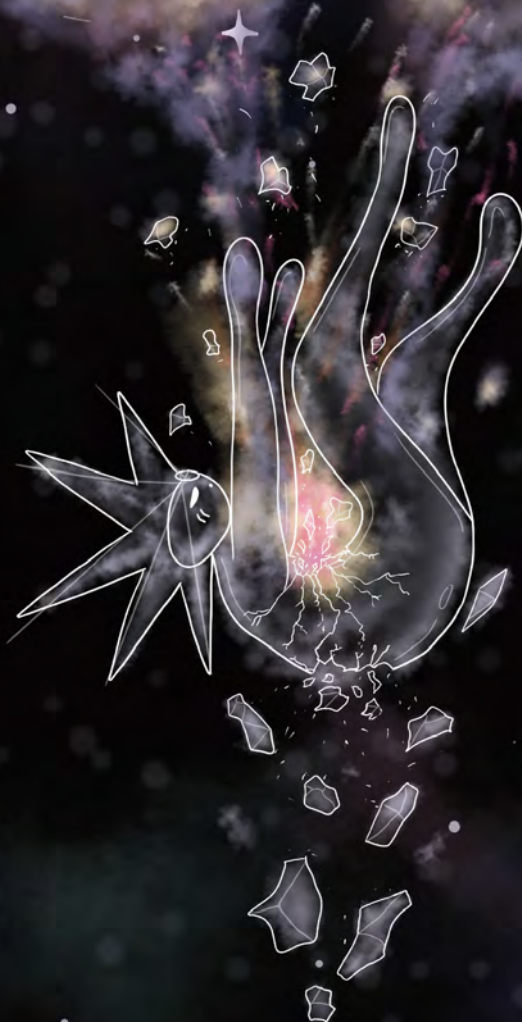


Mañana, un caminante impío  
violará tu majestad sagrada de otros tiempos  
y, con el empuje de su ajada bota,  
lanzará tu cuerpo vacío a la cuneta.

Tienes todo mi respeto, viejo buitre silente  
que esperas a la muerte.  
Que el sol del poniente  
traiga, en sus últimos destellos,  
la paz que esperas al borde de la vía.

Wo maka sitomniyan, Wo takú Wakan. Ahó.

# Raíces y territorios





# CHAMÁN

*Alirio Antonio Machado Marín*

Mañana será invierno. Pienso echarme a volar.  
Yo soy el búho blanco que regresa del frío,  
trayendo de regreso las almas de los hombres  
que mueren en la nieve... en la nieve.

Yo soy el cocodrilo que se devora al sol  
y nunca lo vomita.  
Yo soy el pordiosero que mendiga en tu esquina.  
A veces soy tu voz y tu ronquera,  
la sed, el desvarío.  
Yo soy el maquillaje de mal gusto  
que se ofrece barato en las esquinas.

Soy el hombre que roba, soy el hombre que mata,  
soy el hombre que sufre detrás de la trinchera.  
Soy el denso pegante que hace olvidar el hambre  
a los niños descalzos.  
Soy el ruido en tu estómago, cuando esperas y finges  
que todo estará bien.

Yo soy todos los hombres. Tengo el rostro de todos.  
El calor y la lluvia, el hambre y el hastío.  
Las densas cicatrices de mis años,  
me enseñaron, a palos,  
esa cosa evidente que susurra la vida:  
¡Humano suena a hermano!

# PALESTINO

*Milton Alejandro Álvarez Molina*

Mi hija lleva una piedra en la mano,  
va camino a la alambrada.  
Mi asesino tiene a un Dios que le respalda  
y a un marine que le secunda.

Habito la prisión más grande del planeta:  
Palestina.

Si alzo mi voz, me dicen: altanero;  
si elevo mi cabeza, me llaman: orgulloso.  
Si clamo por justicia, me llaman: vengativo.  
Si intento defenderme, me dicen: terrorista.

Los snipers nos miran tras la cerca,  
mi cabeza es el sueño de su rifle.  
Si muero, nadie se inquieta.  
Afuera, todos lo saben,  
pero a nadie le interesa:  
soy un nadie, un palestino.

Mi hija lleva una piedra en la mano,  
va camino a la alambrada;  
mi asesino tiene a un Dios que le respalda  
y a un marine que le secunda.



## ESTAMPAS DE FRONTINO

*Alirio Antonio Machado Marín*

Las viejas calles de piedra.  
Los pasos de un peregrino  
que va camino a la sierra  
de un pueblo extraño: Frontino.

Frontino, fuerza y verdor;  
Panela dulce y montañas  
por donde el viejo hacedor  
sembró el dulzor de la caña.

Llegué en época de vientos:  
lluvia, lluvia, niebla y frío;  
Se escuchaban los lamentos  
de un campanario sombrío.

Casas de tapia, vencidas  
por el tiempo y el destino,  
resistiendo la embestida  
del viento de los caminos.

El viejo “Cerro plateado”  
donde la emberá dormita  
recordando lo sagrado,  
El numen que nos habita.

Sobre el cerro un tenue velo  
cubriendo todo de blanco,  
un gavilán en el suelo,  
mirando desde el barranco.

Un gallinazo silente  
se asolea en unas ruinas,  
se oye un silbar estridente  
en las cercanas colinas.

Un emberá en el camino,  
rostro cetrino y tatuado,  
ojos oscuros y finos  
bajo un sombrero morado.  
Y un perrito en el sendero  
que baja hacia el cementerio,  
se meneaba lisonjero,  
junto a un campesino ebrio.

Manguruma, calle vieja,  
el pregón del animero,  
un buitre sobre las tejas,  
erguido, negro, señero.

¿Qué cosa eres, Frontino,  
para el viejo caminante?,  
¿Poetas? ¿Panelas? ¿Vino?  
¿O solo un pueblo distante?

Mirando tus cerros grises  
al sol del atardecer  
mis ojos tristes me dicen  
que quieren volverte a ver.

## DE VIENTO⊕ Y DE SOL

*A mi padre, obrero, en su dignidad sudorosa.*

*Alirio Antonio Machado Marín*

Solidaria, de un hombre a su hermano  
doy mi mano sin dobleces,  
desnuda y nudosa de ásperos esfuerzos.

Mi rostro deambulo, lívido de asombro,  
con huellas de sol, con grietas de viento.  
Anónimo, ignoto entre la marea de desarraigados.

De paso cansino, camino, no salto,  
descanso en la fila esperando nada,  
la infalible nada que todo lo roe.

Famélico, ajado, con rumbo impreciso  
camino silente, despacio, agachado.  
Con manos de frío exhibo al descaro  
mi alma raída, mi alma de ausencias,  
mi alma de espinas.

Persigo la idea de un país posible;  
soy de los de afuera, de los no alineados,  
los zigzagueantes, mendigos, beodos,  
rapsodas sin patria, sin dioses,  
sin leyes, sin lares.

Nunca califico, mis ritmos no encajan;  
mi nombre es olvido, anónima sombra.

Mi rostro: el de miles, el hombre común  
a quien nadie añora si desaparece,  
que solo en domingo, o tardes de sábado  
ejerce la vieja profesión de amigo.

Wo maka sitomniyan, Wo takú Wakan. Ahó.

# SOLÍA IMAGINAR LA VOZ DEL VIENTO

*Alirio Antonio Machado Marín*

Solía imaginar la voz del viento,  
su idioma incompresible,  
contando las historias  
que nadie alcanza a oír.

Las respuestas van flotando en el viento  
decía diablo Dylan,  
van en copos de nieve o en volutas de humo,  
estallan en los ojos como soles pequeños  
como leves semillas de diente de león.

Zigzagüeamos caminos de siempre...  
y de nunca,  
de gárgolas y ángeles,  
del gran ofiuco, reptando en la galaxia,  
Heindall y su byfrost de luces,  
el mago del olvido y de la pena  
del ser y del no ser lampos y truenos.

Una pizca de sal sobre mi hombro izquierdo  
para que no me encuentres  
ni presientas mis pasos.

Tal vez un padre nuestro  
que recitaba un huérfano  
pueda ayudarte a ver  
la sombra de que emerges.

Somos los hombres ciegos,  
Cicerones de Homero,  
tropezones y dudas,  
realmente nada cierto.

El mundo donde estoy es  
carne de lo que soy.  
Suelo olvidar los dioses  
y que mueran de anemia.

Como gatos al sol,  
sin ánimo, sin ánima  
estorbando al pasar,  
esquivando patadas.

Soy maestro lunar,  
cantor de mis silencios.  
Soy obra de mí mismo  
en la piedra gastada que  
va desviando al río.  
Aplazado y superfluo  
andábata y vigía.

Recuerda que estás sola  
y que hay cosas que vuelan.

# HIJO DE TONANTZIN

*Alirio Antonio Machado Marín*

Hijo de Tonantzin, hijo del viento...  
soy todo en un instante,  
luego solo un recuerdo...  
Soy reflejo de Brahma, de Shiva,  
de su aliento...

Soy la hojita que tiembla  
aferrada a la rama,  
arena del desierto...  
un espejo de bruma...  
Soy solo un hombre muerto.

# YO SOY EL QUE TÚ QUIERAS

*Alirio Antonio Machado Marín*

Querido ser de manos cálidas y luces;  
arca de sol que abrazas mis pesares.  
Sigue en la nube numinosa y fría  
por donde flotan nenúfares de llanto.

Soy soplo gris de brisa en el ocaso;  
temblor, vapor,  
poema en movimiento;  
soy solo viento,  
brumita imperceptible,  
aliento; Dios, de otoño indefinible.

Sé solo tú, mi alma que se acompasa  
al vaivén imposible de tus pasos.  
Toma mi brazo sin motivo alguno,  
saca mis ojos y lánzalos al río,  
seré alimento de los ibis negros  
y veré el mundo con ojos de ermitaño.

Canta y sonríe, amo tu calavera  
que intenta sonreír y solo llora,  
deja la sangre regarse gota a gota  
sobre las huellas osas de tus ganas.



Asómate a la vida,  
pequeño ser de hibernaciones limpias.  
No hay dientes de león  
brillando aun en la pradera.

Y los aullidos, sin origen cierto,  
presagian las tormentas y los truenos  
que llenarán de formas las neblinas.

Soy todos ellos, bajando la montaña  
serpiente fuego,  
Quetzali rojo y esmeralda,  
barranquero de ojitos escarlata.

Soy todos ellos,  
los troles y los grillos,  
los duendes y las hadas,  
los devas y los djins,  
de vagas existencias,  
soy todos ellos...

Mírame ahora, desnudo y tiritando,  
yo soy el que tú quieras.

# EL SEÑOR DE ALAS GRANDES

*Alirio Antonio Machado Marín*

Lamos entre las nubes,  
un sendero, un ausol.  
El señor de alas inmensas,  
sentado sobre el tocón,  
mira quieto y en silencio  
a una linda mariposa  
sobre un honguito marrón.

Distraído, bello, absorto  
y sin prestarme atención.  
Yo, perdido entre la hierba  
y armonizando mi voz,  
recuerdo un viejo poema  
mientras gañe algún halcón.

La espina que se me clava  
me retrae hacia el color  
carmesí, bermejo, lila  
de mis ríos, mi dolor.

Arriba, un buitre circula,  
un destello, algún gorrión  
en un cielito sin nubes,  
en un cielito de sol.

Viejos pinos caminantes,  
el céfiro y su tremor,  
canto suave de las hadas  
y de dientes de león.

Distante de las miradas  
el poeta con su voz  
y sus cansinas pisadas,  
su morral y su bastón.  
Sus legajos amarillos,  
sus canas y su candor,  
va danzando con la vida  
semejante a un viejo Dios.

# MI BARCO MIRENE

*Édgar de Jesús Montoya Pérez*

Cuando se desliza el Mirene  
por el Cabo Hateras  
la bruma deja ver sombras.  
Un muelle con barcos atascados.

Sobresaliendo los mástiles  
en quietud perpetua,  
espero que amanezca  
y adentrarme en fuego de luz  
a la distancia.

# DESDE EL ACANTILADO

*Édgar de Jesús Montoya Pérez*

El caballero de los alcatraces  
se refugia en los acantilados  
a esperar que baje la marea.  
Volverá a alimentarse  
de lo que arrojan las olas.

Los barcos parecen  
carretas onduladas.  
El ir y venir de los delfines  
y algunos peces voladores.  
Le alimenta la dicha de inmensidad.

Todo es un hogar  
hasta los mares  
que rodean  
las estrellas del sur.

# MUJER PORTENA

*Édgar de Jesús Montoya Pérez*

Al regresar de nuevo  
atravesé los suburbios  
de la noche  
hasta el bar.

Y escuché la costumbre de la música  
la alegría de los marineros  
y aquel olor salobre  
que solo existe en los puertos.

Bajo la luz en penumbra  
un grupo de muchachas  
fumaban y reían  
Fumaba y reía.

Una de ellas me ofreció  
palabras y una cerveza.  
Me habló de su dramatismo,  
del agobio de la vida.

En la embriaguez,  
regrese al muelle  
con el enigma del aislamiento  
de aquella mujer.

MIRTA

La de Guatemala,  
la del cabello negro, partido a raya,  
la de la indecible ternura,  
sentida solo en nuestro sueño.

# COSMOS

*Édgar de Jesús Montoya Pérez*

El corazón  
es una flor que palpita,  
refugiada en la piel de una lágrima.

La huella del creador vuela  
en la gaviota sobre el mar.  
Regocijo del alba dentro del ser  
diseminado en el cosmos.

Arropado en la fuerza de los astros  
reflejado en el sol  
y en el brillo ambarino de un corral  
que surge a plena luz  
por la sublimidad del amor.



## JOSÉ MARÍA VILLA

*“Escalamos una montaña, no para que  
el mundo nos vea, sino para ver el mundo”.*

*Proverbio inglés*

*Édgar de Jesús Montoya Pérez*

Nací en el vértice del Triángulo del Sol,  
Sopetrán, la tierra de las frutas.  
Alguna vez un escorpión me rozó.  
Hice mis primeros trazos en los playones del Cauca,  
camino de Liborina,  
por entre mangos y tamarindos.

Hacer un puente es tensar una cuerda  
para unir los pueblos.  
Cruzar el agua es sentir la alegría  
de recibir la brisa del orgullo,  
con el aire en la frente,  
y ver el mundo desde la otra orilla.

El tren de los adioses, en la estación  
viaja un solo pasajero en la noche.  
Se instala en el olvido.  
Pasan silencios y vacíos.

En una de las ventanillas  
una mujer dice adiós  
con una mano triste  
que tal vez no regrese  
a su destino.

A lo lejos se ven los sembrados  
y el maquinista sueña  
con el día no lejano  
de su jubilación.

Mas allá, en la memoria,  
alguien compra un boleto  
para la última estación.

El tren de los adioses  
se borra en la lejanía de la nada.  
Cada vagón es una pesadilla  
donde soy el único pasajero.

Y una mujer de labios carmesí  
espera el viaje en el andén.  
Se sumerge en la sombra,  
hundida en el marasmo  
del silencio.



*Especjos rotos*



# REALIDAD

*Gloria María Cortés Aguirre*

En mi tierra colombiana  
ya no cantan los turpiales  
ni germinan los maizales  
y la paz está lejana.

No brillará la mañana  
si persiste la maldad,  
el terror, la impunidad...  
y la gente se entristece  
porque allí solo florece  
el dolor y la crueldad.



## REGALO IDEAL

*Gloria María Cortés Aguirre*

Un ramillete de flores es un regalo ideal,  
es un abrazo cordial, pintado de mil colores;  
cantaron los ruiseñores alrededor del jardín.  
Las violetas y el jazmín danzaron con elegancia,  
esparcieron su fragancia y todo tiene un gran festín.

# MARIPOSA

*Gloria María Cortés Aguirre*

Una frágil mariposa que volaba en el vergel  
se posó sobre un clavel y también sobre una rosa.  
Estaba triste y ansiosa; su corazón le decía  
que pronto se marcharía.  
Ella lloró sin consuelo y su alma voló al cielo  
en la tarde que moría.

# GARBE⊕

*Jaime Humberto Pérez Salazar*

La oscura casa de San Alejo  
abrió sus puertas un día cualquiera;  
locuaz sonrisa en infantiles labios  
cambió el contexto del cuarto frío,  
en luz boreal, fugaz estrella.

Dos tiernas manos, inquietas, palpan.  
En un rincón lonas esperan:  
fardo de sueños, tula de asueto,  
mochila andante, bagaje vivo,  
portomanteo antidepresión.

¡El niño escoge la que prefiere!  
Guardará atuendos, cubrirá joyas,  
y en el periplo de su servicio  
verá lo mismo que el propietario:  
bardos paisajes, lugares sacros...

Vivido el viaje, real aventura,  
retorna al ático de las maletas.  
Quizás, un año ¡Ojalá menos!  
Garbear de nuevo... ¡Cuánto quisiera  
que la familia, pasee otra vez!



# RENOMBRE

*Jaime Humberto Pérez Salazar*

Sin más que decir,  
mis palabras protestaron,  
se lanzaron al abismo  
en caída libre...

“El sujeto carece de fama  
que sustente el texto”,  
argumentaban ellas.

Ignoraban que el mensaje  
se defiende por sí mismo,  
no requiere que el ponente  
fulgure como una estrella  
con complejo de renombre.

Dos por dos es cuatro,  
lo declare el Santo Papa,  
el payaso conocido,  
el genio en anonimato.

O el niño de la vereda  
con ábaco en vez de IA  
que reemplace de por vida  
el derecho y la osadía, de pensar.

# MALNACIDA

*Jaime Humberto Pérez Salazar*

Vuelan los dragones  
merodeando el sueño  
de los inocentes.  
Ronronean los gatos  
que trepan murallas  
vomitando fuego.

Las hormigas ciegas,  
avanzan pisando  
los cráneos pequeños,  
escombros de odio.

Sofocan los pechos  
de los destetados  
que aún sueñan con leche  
en los brazos maternos.

Sufrientes hermanos  
que anhelan sedientos,  
cesen las batallas  
que alguien comenzó  
sin pedir permiso,  
ni a tierra, ni a cielo.

¡Malnacida guerra!  
Adorando dioses  
con vidas de otros,  
ofrendas de sangre,  
ídolos obesos;  
en la adoración  
han quedado hartos.  
Ni Adonai, ni Alá  
quieren tantos muertos.

# DEPENDIENTE

*Jaime Humberto Pérez Salazar*

Soportando las penurias, vivo;  
los ataques de la mente,  
las oleadas de basura conceptual,  
las envidias, las traiciones,  
los muros de indiferencia,  
las puertas en la nariz...

Retomando nuevas fuerzas, sigo;  
rehidratando la energía  
en la sonrisa de un ente  
que aprecia mis ironías.

Recogiendo del contrario  
dos gramos de adrenalina  
que inspiran la competencia,  
plasticidad en mi cerebro,  
escapar del cuadro interno,  
atravesar la pared.

Siendo mente soy supremo,  
dios de dioses, invencible.  
En los reinos que conquisto  
puedo todo lo que quiero:  
mis etéreos pensamientos...

Revistiéndome de carne  
me hago endeble, ángel flaco.  
DE-PEN-DIEN-TE,  
rey sin trono, reo, esclavo,  
una sátira mezquina  
con que el cosmos se divierte.

“Aunque soy deus, sobre todo,  
requiero de un frágil hardware  
con sangre y con corazón”.

# INDEPENDENCIA

*Jaime Humberto Pérez Salazar*

¿Independencia?  
Si el cóndor no puede  
ni extender sus alas...  
    las quebró la Ley  
    con las injusticias.

¿Independencia?  
Si el café molido  
a precio de arena  
    se volvió ceniza  
para el campesino,  
¿Y el intermediario?  
Cada vez más rico

¿Independencia?  
Si las esmeraldas  
se tornaron rojas  
con una pregunta:  
¿La piedra o la vida?

¿Independencia?  
Si los de la cima  
que vienen de abajo,  
obstruyendo “ayudan”  
¡Engañan al pueblo!  
¡Mentiras políticas!

¿Independencia?  
No la tienen todos,  
solo los corruptos  
que jamás dependen  
de un duro trabajo  
mal remunerado,  
del rebusque diario,  
de las ignominias  
de los desplazados...

¿Independencia?  
Dejen que me ría,  
antes que no pueda,  
por las dictaduras  
vestidas de blanco,  
mostrar mi sonrisa.

## DE UR

*Jaime Humberto Pérez Salazar*

Tuve que inventarte.

Creé tu boceto,  
sin mediar palabra,  
con los dibujantes  
de trazos perfectos,  
de líneas fantásticas.

No quería una Hada,  
no quería una Barbie  
¡Quería una mujer!

Una compañera  
que amara al poeta  
con sus desvaríos  
de hombre sin rumbo,  
de genio sin causa.



Una visionaria  
que, a contracorriente,  
sintiera la llama  
que ruge en las venas  
del bardo escondido  
entre mi talento...

Y mi inspiración...  
y al igual que yo,  
cual loco de Ur,  
«Crejera en la voz»

# ¿QUIÉN SOY?

*Omero del Solar*

Me pregunto quién soy.  
No sé qué responderme.  
En el momento de definirme  
hay un balbuceo existencial  
que conmociona mi cerebro,  
pero lo intento.

Me arriesgo a decirme: “eres un ser  
de luces y de sombras,  
eres un ser que camina tembloroso  
sobre una cuerda, que te tiende la incertidumbre.

Bueno, ya sé que no soy invisible,  
que mi cuerpo tambaleante  
camina sobre la línea gris, entre la duda y la certeza,  
¡Pero camina!

Así sea como un espíritu ebrio  
que regresa a casa,  
sí, a un cuerpo debilitado  
por el peso inmisericorde  
de las interrogaciones.

Domingo 6 de julio de 2025

# Voces del miedo y el amor





# CAMINA

*Omero del Solar*

Alguien grita: ¡camina!, ¡camina!  
¡No te detengas!  
¡Abandona la sombra del árbol,  
y unge con polvo, tus pies inmaculados!

Expón tu rostro al viento,  
y deja que queme el sol tus pómulos vírgenes,  
desafiándolo como guerrero  
ante un león, solo con la furia de tus deseos  
y un norte puesto entre tus ojos.

¡Camina!  
Deja que el impulso de tu corazón,  
sea el capitán del barco  
que has dibujado con tu sangre;  
y adéntralo entre las olas  
que aman a los marineros  
que desafían la tempestad.

Sábado 6 de septiembre de 2025

# TENGO MIEDO

*Omero del Solar*

Tengo miedo de que la noche  
se derrame sobre mi camino  
y libere los endriagos,  
que persiguen a los que arrastran  
las cadenas de la angustia.

Que marchite todas las flores,  
para que desaparezca todo aroma  
que ha vivido hasta ahora en los altares,  
y no haya ramos en las manos de las novias.

Tengo miedo,  
de que todo mi ser se convierta en sombra  
y se conjugue con la noche,  
y aprenda a alimentarse, solamente,  
de la voz de un fantasma que me nombra.

Sábado 6 de septiembre de 2025

# CALLA

*Omero del Solar*

¡Ajeno!, ¡ajeno!,  
un eco que me distancia  
de un sueño, mi sueño,  
un sueño lleno de poesía.

Un talle cálido  
hizo que en mis praderas se encendieran con los rayos  
que arrasan, como solo pasa en las estepas africanas;  
no para la alegría de un rey pagano,  
si no para darle paso a la vida.

En ese talle sentí el palpito de la vida,  
un calor sedoso, frágil,  
¡Oh! Sí, muy frágil.  
Como la cuerda de un laúd que soporta  
solo la presión precisa.

Por un momento, quise saborear su melodía,  
y dejarme llevar en las ondas de su canción,  
pero volví en mí, y desperté  
cubierto de una sensación de distancia,  
que golpeaba tan fuerte,  
como la más mínima esfera de granizo,  
sobre la corola de una margarita.

Miércoles 10 de septiembre de 2025

# TENGO CELOS

*Omero del Solar*

Tengo celos.  
De tu boca, que pronuncia,  
que de amarte no soy digno,  
y que el amor que yo persigo  
es inútil de lograrlo.

De tu voz que me lastima,  
y de tu mano que se posa en mi pecho,  
para tratar férreamente de evitarlo.

Puede que lo logres  
y que mis fuerzas tristes ya no alcancen  
a socavar tu decisión de derrotarme.

Pero, lo único que no puedes  
es evitar que en mis recuerdos tú perdures.

Y, aunque nunca pude amarte,  
le quites las alas a mis cansados pensamientos,  
de volver la vista atrás,  
para tratar, diosa mía,  
entre la bruma de mis sueños, encontrarte.

Jueves 4 de septiembre de 2025



# ¿QUÉ ES EL AMOR?

*Omero del Solar*

¿Qué es el amor?, se preguntan los amantes,  
y quedó en el aire esa pregunta  
sostenida, como el tamo,  
en medio de un torbellino de inquietudes.

No atinan la respuesta.  
Solo un hormigueo entre los dedos  
presagia lo inefable que son las cuatro letras  
que tratan de entender mientras se besan.

Estoy seguro de que,  
mientras encuentran la respuesta,  
ya se han enfriado las caricias,  
y los besos, solo serán un recuerdo  
en la vasta lejanía.  
Que quiere decir, “sin muerte”,  
según los griegos,  
pero... ¿hasta cuándo perdura el amor?

Yo no sé si es amor lo que sostiene  
dos almas que entrelazan  
sus manos y sus cuerpos,  
o es el calor de la costumbre,  
el que moldea sus inquietos pensamientos.

Lunes 1 de septiembre de 2025

# LÁPIZ

*Martha Lía Pérez Arenas*

El lápiz es mi voz,  
mi herramienta de vida.  
Con él creo mundos,  
sueños y pasión.

En cada trazo,  
una historia se escribe  
de amor, o de arte.

El papel es mi lienzo,  
mi espacio de libertad,  
donde la imaginación  
no tiene límites.  
En cada línea, un pedazo  
de mi alma se entrega.  
Y en cada dibujo, un pedazo  
de mi corazón suspira.

Dibujar es vivir,  
sentir y crear;  
es dejar huella  
es un lenguaje universal  
sin fronteras.

Donde el arte  
es el mensaje,  
y el corazón  
es el encaje.

# AMOR IMPOSIBLE

*Martha Lía Pérez Arenas*

En el abismo de mi alma,  
hay un amor,  
un sentimiento  
y un corazón  
sin esperanza.

Tus ojos, son dos  
estrellas lejanas, brillan con una  
luz que no alcanzo.

Tu sonrisa,  
un susurro del viento,  
que suavemente  
se esparce.

En el río de la vida,  
navegamos en direcciones opuestas  
donde nuestros caminos paralelos,  
nunca se enlazan.

Mi amor es un fantasma que ronda,  
es un sueño que no se alcanza,  
es un anhelo que late en mi pecho,  
es un corazón que llora.

No te culpo, no me culpo;  
sólo el destino es culpable  
de este amor que no pudo ser,  
de este corazón roto  
que, sin querer, se fue.



# HALLOWEEN

*Martha Lía Pérez Arenas*

Noche de brujas,  
fantasmas y monstruos,  
donde la magia y el terror  
se unen en diversión.

Calabazas sonrientes,  
velas encendidas y  
disfraces espeluznantes,  
para todos los gustos  
y todas las edades.

Los niños inocentes  
salen a cantar: “triqui, triqui Halloween  
quiero dulces para mí,  
y si no me das...” hum...  
mientras los adultos disfrutan de esta  
“fiesta” del terror.

Los muertos vivos, vampiros, brujas,  
hadas madrinas, princesas,  
super héroes y otros  
cuantos más espantos danzan y gozan  
al calor de la noche  
de Halloween.

La luna llena, en todo su esplendor,  
brilla escalofriante,  
escorta a los infantes,  
en su “triqui triqui Halloween”.

Cansados y agotados,  
la alegría se desborda  
de ver sus calabazas  
como el botín de la jornada.



# AMOR SECRETO

*Martha Lía Pérez Arenas*

En silencio palpita  
un corazón atormentado  
por un amor secreto,  
que lo tiene enamorado.

En la sombra de la  
noche, lo busca,  
y en los sueños,  
simplemente lo encuentra.

Su sonrisa, un susurro  
que solo se escucha.  
Su mirada, un lucero  
que atraviesa los senderos.

Su piel, un jardín,  
donde se pierde,  
y su amor, un río,  
que lo lleva al olvido.

En el secreto de su  
alma lo esconde  
y en su corazón  
lo guarda.

No hay palabras  
para decir lo que siente,  
pero en sus ojos  
navega ese amor  
profundo y sin cerrojos.

Ese amor secreto,  
es un canto  
que solo escucha el corazón  
y hace que se pierda la razón.







Llama y ceniza



# EFLUVIO DE FUEGO

*Martha Lía Pérez Arenas*

Una absurda guerra  
inundó el cielo de misiles,  
secó la tierra, esterilizó los campos,  
malogró cosechas,  
oscureció las almas  
y en el cuerpo floreció el hambre.

Todo un pueblo  
agoniza y muere.  
Los niños no entienden,  
inocencia muda,  
las madres lloran.

No hay sosiego...  
jóvenes inquietos,  
futuro incierto,  
ancianos desolados  
y, en cada rincón,  
perfume de explosión.

¡Hambruna!  
Monstruo devorador,  
muerte lenta y voraz,  
fruto de una absurda guerra  
que desconoce  
LA PAZ.

# NUESTRA ÚNICA VERDAD

*Dedicado a mis hijos Juan Fernando y María Leidy*

*Martha Lía Pérez Arenas*

Silenciosa y enigmática  
como las olas del mar,  
Como el aire  
Como el viento.

Como llegas, así te vas...  
Dejando estelas de llantos,  
tristezas y preguntas sin final;  
mil recuerdos imborrables,  
un vacío y una inmensa soledad.

Te describen de negro;  
no sé por qué será.  
Será que te asemejas  
a un oscuro socavón  
donde solo reina el frío  
y un misterio sin final.

Que solo sabe aquel minero  
que de tu mano va;  
el que rasguña la tierra,  
sin temores ni piedad.

Te llaman la pelona,  
El garabato, la calavera,  
la huesuda...  
y no sé cómo más.

Sé que siempre vienes  
y luego te vas.  
Así eres, señora muerte,  
NUESTRA ÚNICA VERDAD.

# SOLEDAD, MI COMPAÑÍA

*Antonio de Jesús Betancur Betancur*

Devota soledad.  
¡Mi dulce compañía!  
Mi hoy, mi ayer,  
jugando cual felino y roedor  
con la congoja mía.  
Pregones del fracaso...  
sin piedad... ¡Derrotan mi alegría!

Hambrienta soledad.  
¡Mi ilusa compañía!  
Atado en el adiós...  
perturba el esplendor  
de aquel amor querido;  
dolor desnudo,  
delata mi aflicción...  
vacío y desazón  
por el amor perdido.

Quejosa soledad.  
¡Mi ansiosa compañía!  
Marchita mi esperanza,  
desluce la confianza;  
derriba la ilusión  
de vuelo al nuevo día.

Furtiva soledad,  
¡Mi loca compañía!,  
Rebelde en la contienda.  
Amor enrarecido...  
batalla de recuerdos,  
letargo en el olvido...  
Perenne la agonía.

Te invento soledad.  
¡Mi sabia compañía!,  
Mi hoy... mi ayer  
y mi mañana.  
Quimera pertinaz  
vestida de naufragio;  
y un despertar  
que me soporta vivo.

## RESACA DE ABRIL

*Antonio de Jesús Betancur Betancur*

Ya se fueron los días de las flores;  
el jardín llora, vacío de tu cuido,  
y te busca por el túnel del olvido,  
para atrapar el adiós de tus amores.

Una mezcla de goces y dolores,  
es la huella de tu piel de madrugada.  
y la historia de tu amor – desesperada-  
ya no anuncia tu regreso con honores.

Ya no respira la sonriente primavera,  
ya desfallezco, amor, que estoy perdido;  
Y mi alma no ve alivio ni consuelo.

Ya no brotan las flores a tu vera;  
mi corazón, en el dolor subyace herido,  
y mi noche empieza a elaborar el duelo.



# EL SILENCIO DE TU ADIÓS

*Antonio de Jesús Betancur Betancur*

¿Ya me dejaste? ¿Ya se te fue el verano?  
¿Qué crudo invierno deshizo tu pasión?  
Yo no guardo para ti ningún reclamo,  
si un viejo o un nuevo amor te ilusionó.

Yo te agradezco las horas que pasamos;  
aquí me entrego a mi amada soledad.  
Lascivos besos que nos dimos quedaron.  
Jamás tu piel, de mi piel se borrará.

¿Qué mal te hice a ti? Dímelos sin pena.  
¿Por qué en mi ruta tu sonrisa naufragó?  
Siempre tu boca fue mi dulce condena;  
fue tu regalo de fuego y de pasión.

Dime si no colmé tu piel ardiente,  
que mi destino a tu amor, lo defraudó;  
hoy me duele el final de tu voz inerte,  
no me entregues tu silencio, ¡como adiós!

Yo bien sé que fue muy débil mi embeleso...  
Tu cuerpo ardió con fulgor y ensoñación;  
mi piel gozó con la llama de tus besos  
y te brindó la paz de mi sencillo amor.

Dime si no colmé tu piel ardiente,  
que mi destino a tu amor, lo defraudó;  
hoy me duele el final de tu voz inerte.  
¡No me entregues tu silencio, como adiós!  
¡No me entregues tu silencio! ¡como adiós!

# LLAMA VIVA DE AMOR

*Para Gilma Hoyos Naranjo*

*Antonio de Jesús Betancur Betancur*

He tocado a tu puerta y no me abriste.  
Ansioso, el aldabón fuerte he sonado;  
me asomo a tu ventana esperanzado  
y un ave me avisó que te escondiste.

Abrazado a tu sonrisa y regocijo,  
te descubro tranquila y presurosa,  
bebiendo los aromas de la rosa,  
y prendida del árbol que cobijo.

Con el sol del camino al mediodía,  
madrugas por el cielo de esperanza;  
y en el huerto de amor y de confianza,  
tus amigos sembramos alegría.

Ya ves que no es en vano tu jornada,  
ni las bregas de amor que has cometido;  
ni las fiestas de ternura que has bebido  
y nos das como loca enamorada.  
Riega siempre de rosas el camino;  
ríe y llora de amor o pesadumbre.  
Muy alta la bandera que te alumbre...  
dueña sos del afán de tu destino.

# BALADA IMPACIENTE PARA LA DANZA LOCA DE LA NIÑA

*Antonio de Jesús Betancur Betancur*

Me declaro desprovisto de motivos  
para esquivar la dulce tentación  
que la cadencia de tu cuerpo  
provoca en mis sentidos.

Me quedé sin argumentos  
para negarme  
al reto de los goces míos.

Para ahuyentar la voz  
que desde ti acude a mis oídos;  
la voz que me acaricia, me serena  
y vigoriza mis sueños sin heridas...  
Allí está otra vez mi bailarina.  
Allí está otra vez en el tablado,  
encendiendo el movimiento  
que sus pliegues aletean.

Allí está la danza loca de la niña,  
liberando el ritmo que a su paso impone,  
que logra quebrantar mi parsimonia...  
y logra cambiar mi lerda sinfonía.

Muévete niña, así...  
Elévate así, toda... ¡enciéndeme!  
Conduceme a la fiesta de tu cuerpo.  
Así... con la cadencia sensual  
que mis ojos agujean.

Con la gracia juvenil  
con que tus piernas me embelesan...  
Con la fuerza voraz que ellas incendian  
y dejan a mis ojos boquiabiertos.

Abre, cierra... y extiende así tus alas.  
¡Toda... así!  
Con tu holgado atuendo que me cubre...  
que me deja sin aire y sin alivio.

¡Así!... Mima tu ritmo;  
modula tu son y baila toda para mí...  
Bate así tus alas, con tu traje ceñido,  
que excita mis ojos y mi piel.

Con el bolero que enamora a jóvenes y viejos;  
báilame el jazz que enarbola  
los ancestros de una raza rebelde del caribe  
y del cono superior de nuestra América.

Acrecienta la finura de tu paso,  
en el mambo, la salsa, la cumbia o el son,  
que estremecen el ritmo embrujado  
de nativos antillanos,  
y el carnaval endiablado  
de las fiestas amerindias.

¡Así, niña, así...!  
¡Baila siempre para mí!

Que toda la comarca perciba  
la volcánica elongación de tu cintura.  
Que toda la aldea se entere  
del fogoso vaivén...  
de la insaciable vibración de tus caderas...  
¿A quién culpamos del embrujo de tu danza?  
¿Quién escapará a la tentación de tu locura...  
de tu ritmo sensual en bandolera?

¿De quién es el pecado si me embriagas...  
si tu jazz juguetea en mis sonidos,  
y me impregna del rítmico sabor de tu bravura?  
¡Me alucinas!

¡Con el ritmo original que tu cintura  
derrama en la deleitosa noche tu grupa!

¡Me bañas!  
¡Con la estrella de tus ojos  
colmando el huracán de mis latidos!

¡Me prendes!  
¡Con el vibrátil asomo de tus senos  
al asedio procaz de mis gemidos!

Con el jadeo impaciente de tu cuerpo,  
que me contagia  
de la danza embrujadora.

Y que invoca a los dioses, obsesivos  
a danzar al ardor y al delirio de tu luna,  
para robarse mi alma en una pena.

## EMBRIAGO MAYOR

*Antonio de Jesús Betancur Betancur*

Embriágame de paz, dulce señora;  
yo no encuentro doncella que me anime.  
Tu adultez pasional ya me redime  
disfrutar tu calor, esta es la hora.

Ven pues, tu cuerpo en flor ya se demora  
en brindar los deleites de su miel,  
llegando a las riberas de tu piel,  
galopar tus caminos quiero ahora.

Percibo de tus formas placenteras,  
que es joven tu redonda galanura;  
la gloria de tus senos... ¡voluptuosa!

Gozar tus redondeces yo quisiera;  
de tus pliegues beberme la dulzura,  
y en tu nido, me aceptes amorosa.



# ABISMOS DE LA NOCHE

*Martha Elena Escobar Cardona*

Me contempla  
el mar  
en tus pupilas.  
Olas nuevas  
en mi playa.

Mi cuerpo,  
fuego en tu boca de leña,  
templa el silencio  
en mi caverna.

La sangre imanta  
nuestra agonía,  
vaciada en los abismos  
de la noche.

# CREACIÓN

*Martha Elena Escobar Cardona*

Polvo de cielo  
al habitáculo de la tierra.  
La hembra  
-vasija de barro-  
recibe la marca  
del prodigio.

Ataviada de luz,  
escucha la voz  
de la caracola  
que viene del trueno  
y del principio.

Se rompe la noche  
para nutrirla de amor  
y la vuelve agua,  
gota escarlata  
rugido, centro de roca...

¡Vida!

## EL AGUA

*Martha Elena Escobar Cardona*

El agua canta,  
danza y brilla entre las rocas  
para tu sed  
y tu ardorosa piel  
de medio día.

Sabe del pozo seco  
de la angustia de un cántaro vacío.  
Conoce la espera larga  
de la estalagmita  
y el brillo entusiasmado  
de tus ojos.

Sabe de la dicha  
de tus pies descalzos  
bien hundidos entre el barro.

Sabe de la escama del pez,  
del vino de las uvas,  
del croar de las ranas,  
y del coqueteo de luna  
sobre el lago.



Sabe inventar colores con el sol  
ser orquesta y alborozo en el invierno  
o llanto fino en tu ventana.

Sabe de la escarcha  
en el giro de la noche;  
y de la oración  
en los surcos del arado.

Ella cuenta los anillos de la ceiba  
y nos habla  
del delantal mojado de la abuela.

Ella viaja por tu sangre  
y por la mía,  
para imantar la humedad  
y el goce entre los cuerpos.

El agua es así,  
porque nos ama.

# EL FANTASMA DEL SÓTANO

*Martha Elena Escobar Cardona*

Una puerta borrada  
me lleva hacia el sótano  
El fantasma traquea  
por las hendidias.

Vaho de luz y plata,  
lejos de la piedra,  
levita difuso;  
como un susurro indeciso,  
libre y no libre  
de su atadura.

Cruje la cama donde ya no duerme  
se aquieta...  
regresa... se amaña.  
¡Quiere ser, sin estar!

Se ha quedado  
en los agujeros del tiempo  
que abrieron sus huesos.

¡Me mira,  
en soplo de delirio,  
hasta sorber mi alma!

Desde la claraboya,  
la luna hiela mi sangre;  
y las sombras  
reflejan el armario  
como un árbol de invierno.

Estoy ensartada  
en el agujero  
al suspiro de su aliento.

En la vereda El Tambo  
La narradora de leyendas fantasmales  
apaga la lumbre.

# EN LA ACERA DEL FRÍO

*Martha Elena Escobar Cardona*

Sus dedos,  
su mugre...  
enrollan la viruta  
del viaje sin timón  
sobre el asfalto.

El abandono,  
en la acera del hambre,  
asoma ahora a la sombra,  
que dobla el frío de la locura.

La incertidumbre  
envuelve su angustia.  
Cavila... se agita... y ríe...  
¡Vuelve a inhalar!

Sin hogar de caldero tibio,  
halla en su lecho vacío  
la cobija de luna  
que viaja hacia la muerte  
entre sus venas.

Desde el balcón de las esencias,  
siento fastidio  
de mis sandalias de fiesta.

El dolor se me desliza,  
como hielo en movimiento,  
mientras una lágrima  
sigue observando  
por el agujero.



# TENGO MIEDO

*Martha Elena Escobar Cardona*

Tengo miedo:  
al delirio del hombre,  
sin el canto de los pájaros.

Al acecho del estómago vacío,  
al bohemio que predica las verdades.  
Al hervor de arena  
entre los huesos.

Al ocre y cenizo  
de la tierra sin el verde.  
Al verano eterno que nos tuesta  
la lengua entre sus dedos  
y a la mente torpe  
que se resiste al viaje.

A las moscas que  
laman las heridas;  
y al pico encorvado  
de los cuervos.

Al fantasma de la memoria acusatoria  
y al poema que se calla entre mi boca.

Al pueblo, desplomado en los andenes  
ante el denso ronquido de agonía...  
¡Y al apocalipsis  
que nos muestra su bandera!

Tengo miedo  
a seguir despierta  
un nuevo día.





Este libro se terminó de editar y  
publicar en el mes de septiembre de 2026  
por el Politécnico Grancolombiano en la  
ciudad de Bogotá D.C., Colombia.

En la universidad, el conocimiento suele medirse en créditos, materias e indicadores. Sin embargo, lo verdaderamente valioso de la educación superior trasciende lo cuantificable. En una época marcada por la inmediatez y la velocidad, leer poesía se convierte en un acto de resistencia cultural: una invitación a hacer una pausa, respirar y recuperar la capacidad de asombro que la rutina suele adormecer.

Esta antología breve nace en el Politécnico Grancolombiano como un puente entre la sensibilidad y el pensamiento, entre la formación académica y la experiencia vital. Está pensada para acompañar los momentos del día a día —en el campus, en el transporte, entre clases— y recordar que la educación también ocurre cuando nos permitimos sentir, imaginar y dudar.

Sin importar la disciplina o la carrera, estas páginas ofrecen una ventana para explorar las preguntas esenciales que nos unen como seres humanos.